

“DALE ESPERANZA A CARTAGENA”

Itinerario de la Esperanza 2018

“Iluminados por la palabra de los profetas”
(2 Pedro 1,19)

PRIMERA ETAPA

La Esperanza de los profetas

¡Qué hermosos son los pies del mensajero de la paz!
(Isaías 52,7)

2018



Arquidiócesis de Cartagena

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Imágenes:

Fano, Diócesis de Málaga en España

Diseño y diagramación:

Rafael Buelvas Movilla

Impresor:

DITAR S.A.

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Índice General

Introducción: Una lámpara que alumbra en la oscuridad	
Encuentro No. 1.....	6
Anunciamos la Palabra que hace brillar la esperanza (2 Pedro 1,16-21)	
Paso 1: ¡Ven, anuncia la esperanza!	
Encuentro No. 2.....	12
Somos obra de sus manos (Isaías 64,2-8)	
Encuentro No. 3.....	17
Somos una voz que grita (Isaías 40,1-5.9-11)	
Encuentro No. 4.....	24
Somos llamados por Dios (Isaías 61, 1-2.10-11)	
Encuentro No. 5.....	30
Somos los pies del mensajero (Isaías 52,1-10)	
Paso 2: ¡Protege el nuevo día!	
Encuentro No. 6.....	36
Hemos visto una nueva luz (Isaías 9,1-6)	
Encuentro No. 7.....	42
Los pueblos verán su Gloria (Isaías 62,1-3.6-7)	
Encuentro No. 8.....	48
Se abrirán las puertas (Isaías 62,10-12)	
Paso 3: ¡Confía en el plan de Dios!	
Encuentro No. 9.....	54
¡No tengas miedo! Yo estoy contigo (Isaías 41,8-16)	
Encuentro No. 10.....	60
¡No tengas miedo! Yo te redimo (Isaías 43,1-7)	
Encuentro No. 11.....	66
Te invito a confiar (Isaías 49,14-26)	
Encuentro No. 12.....	72
¡Despierta Jerusalén! (Isaías 51,9-16)	
Encuentro No. 13.....	79
Yo el Señor te llamo (Isaías 42,1-7)	
Encuentro No. 14.....	85
Un cielo nuevo y una tierra nueva (Isaías 65,17-25)	
Anexo No. 1.....	90
Anexo No. 2.....	92

“LA ESPERANZA DE LOS PROFETAS”

Para los colombianos que acabamos de vivir la experiencia de la visita del Papa Francisco, sin duda el mejor regalo que nos trajo fue renovar nuestra esperanza. De una actitud pesimista que agobiaba a nuestro pueblo hemos pasado a creer que es posible cambiar a Colombia y vivir en una auténtica paz y convivencia. Es tal vez el mensaje que más ha calado en nuestros corazones. Quizás muchos esperaban que sucediera algo inesperado y mágico, que el Papa solucionara “en un instante” los problemas que vive Colombia. Hoy en día aceptamos que el camino es largo y por eso necesitamos que el mensaje de esperanza que nos trae la Palabra de Dios y que el Papa Francisco lo hizo tan cercano a nuestros oídos y a nuestros corazones, es una actitud indispensable que tenemos que anunciar y predicar por todas partes. En la Arquidiócesis vamos a prolongar el Evangelio de la Esperanza, que hemos iniciado en 2017, durante los años 2018 y 2019. Todo el año 2018, vamos a seguir repitiendo a todos, con alegría y con fe: “¡Dale Esperanza a Cartagena!”.

El autor español José Antonio Pagola, bien conocido en nuestra Arquidiócesis, nos propone en un nuevo escrito los elementos que debe tener el perfil de la esperanza cristiana. Lo hace en su libro “Caminos de Evangelización” que acaba de ser editado en Colombia. Allí nos recuerda que la esperanza de un pueblo es un objetivo realizable y al cual nos podemos ir acercando poco a poco en los próximos años. El perfil de la Esperanza cristiana que propone en este escrito bien puede ser la inspiración de la primera etapa de este itinerario que estamos iniciando y que hemos llamado “la Esperanza de los profetas”.

La esperanza es un estilo de vida. La esperanza no es una euforia de un instante, ni la reacción de un momento. Es una manera de estar en la vida en una actitud positiva y confiada. La esperanza no se vive a ratos, unos días sí y otros no. Es un talante, un estilo de afrontar la vida de manera confiada.

Vivir con horizonte. La Esperanza no mira al pasado ni se queda en el presente. El que vive en esperanza se orienta hacia el futuro. No le asusta el porvenir ni le paraliza. Vive con horizonte. Por eso, cuando una persona va perdiendo la esperanza, tiende a encerrarse en sus recuerdos y tiende a revivir su pasado.

Una postura activa. No hay que confundir la esperanza con la espera. Tener esperanza no es esperar pasivamente, aguantar, ver lo que se nos viene encima. El que vive animado por la esperanza no se queda pasivo. Se mueve, proyecta, actúa, reacciona. Por el contrario, cuando una persona va perdiendo la esperanza, va cayendo en el desaliento y la pasividad, se le hace difícil creer en algo o en alguien.

Actitud realista. No hay que confundir la esperanza con la ilusión, los sueños o el optimismo ingenuo. La persona que vive con verdadera esperanza es realista.

Cuenta con las dificultades, problemas y contratiempos que encontrará en el camino. Pero, a pesar de todo, confía en sí misma, en su trabajo, en los resortes que podrá ir activando, en el apoyo que podrá encontrar para ir superando obstáculos.

Lucidez responsable. La esperanza no es una postura ciega, sino lúcida. El que vive con esperanza sabe analizar la situación y ver la realidad en sus verdaderas dimensiones. Se esfuerza por captar qué es importante y qué es secundario. Al mismo tiempo, la esperanza es una actitud responsable. No se trata de pensar que tendremos suerte, que las cosas nos irán mejor o que todo cambiará por arte de magia. El que vive con la esperanza no se cruza de brazos esperando que le suceda algo bueno. La esperanza en una tarea diaria hecha de esfuerzo paciente y constante.

Actitud arriesgada. La esperanza no es tampoco esa seguridad que sentimos en los momentos fáciles, cuando no tenemos problemas. La esperanza crece y se consolida precisamente en los momentos difíciles de la prueba cuando somos capaces de comprometernos y correr riesgos. Por eso a veces no se trata propiamente de tener esperanza sino de atrevernos a mantenerla incluso en contra de lo que podemos sentir ahora mismo, cuando parece que no hay mucho que esperar.

Invito a los misioneros de la Misión Permanente a reavivar el aliento de las pequeñas comunidades de la Arquidiócesis y a despertar la esperanza en todos. No olvidemos que es el Resucitado quien llama de nuevo a sus discípulos y define el camino que debemos seguir en nuestra Iglesia. Y gracias por su generoso aporte a este fascinante proyecto que se llama “Misión Permanente”.

Los recuerdo con cariño y agradecimiento. El Señor bendiga sus pasos misioneros en la Arquidiócesis.

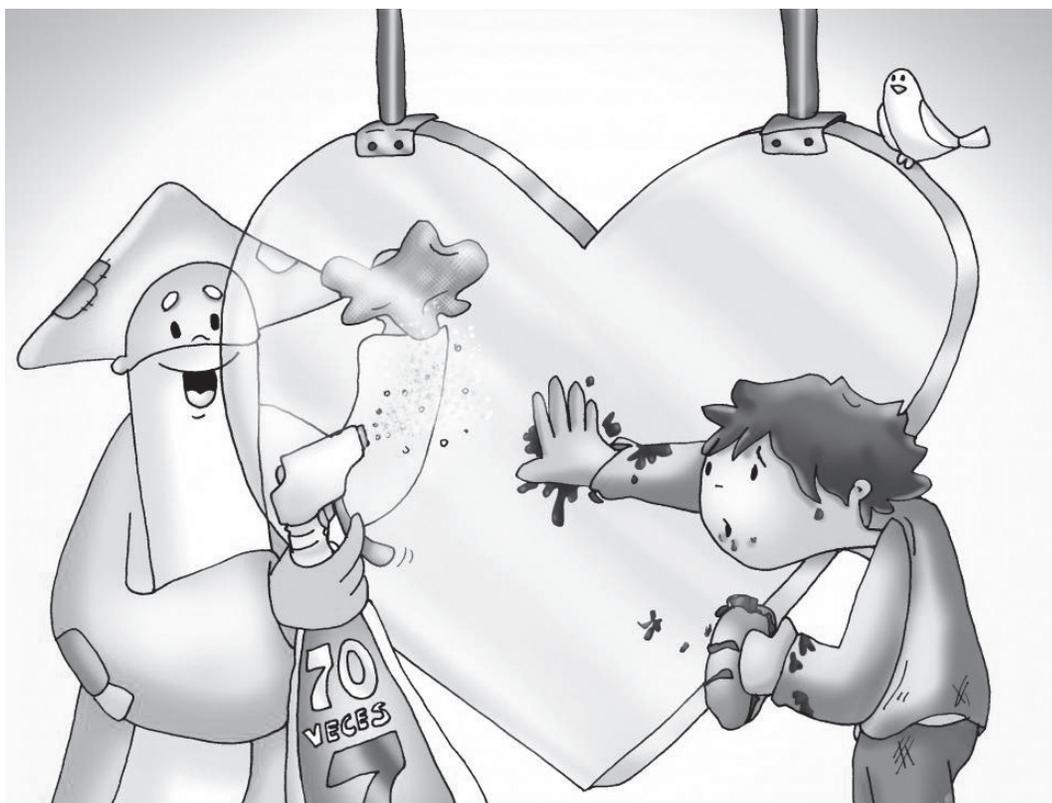


+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Introducción:
Una lámpara que alumbra en la oscuridad

Encuentro No. 1

Anunciamos la Palabra que hace brillar la
esperanza (2 Pedro 1,16-21)



“Él recibió de Dios Padre honor y gloria, por una voz que le llegó desde el Dios sublime que dijo: Éste es mi Hijo querido, mi predilecto.” (2 Pedro 1,17)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Tu Palabra.

Tu Palabra, Señor, da la vida.
Tu Palabra, Señor, da la paz.
Tu Palabra, Señor, es eterna.
Tu Palabra es la verdad.

El Señor es compasivo y
misericordioso;

no está siempre acusando ni guarda
rencor perpetuo.
Como se levanta el cielo sobre la
tierra,
se levanta su bondad sobre sus
fieles.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparadas seis carteleras tamaño 1/8 de cartulina. En cada una de ellas escribe palabras o situaciones de oscuridad en torno a estas seis realidades: 1) la familia; 2) la educación; 3) la infancia y adolescencia; 4) la juventud; 5) el mundo del trabajo; 6) la política actual. En otros recortes de papel, escribe palabras o situaciones de luz correspondientes a las seis cartulinas (entre más palabras o situaciones de luz haya mucho mejor). Luego de pedir a la comunidad que lea detenidamente las seis carteleras, les pide que vayan discerniendo y colocando encima de esas carteleras estas nuevas situaciones, de tal manera que toda la oscuridad quede cubierta e inundada de luz. Al terminar, en una cartelera grande, de seis cartulinas tamaño 1/8 pegadas una a otra, tiene escrita la frase: ¡Dale esperanza a Cartagena: Anunciamos la Palabra que hace brillar la Esperanza! Luego compartamos en diálogo: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo que hemos realizado?, ¿Qué horizonte o perspectiva puedo yo advertir de este signo para este nuevo año pastoral, con este nuevo Itinerario de la Esperanza? ¿Cuál es la invitación personal y familiar que despierta en mí este signo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La fe del cristiano, está inspirada sobre las verdades que Jesús mismo anunció a sus discípulos y que a su vez nosotros hoy recibimos por medio de la enseñanza de la Iglesia. En este recorrido los Profetas, desde antiguo, emergen como precursores de la verdadera Esperanza.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

2 Pedro 1,16-21

¹⁶ Cuando les anunciamos el poder y la venida del Señor nuestro Jesucristo, no nos guiábamos por fábulas ingeniosas, sino que habíamos sido testigos oculares de su grandeza. ¹⁷ En efecto, él recibió de Dios Padre honor y gloria, por una voz que le llegó desde el Dios sublime que dijo: Éste es mi Hijo querido, mi predilecto. ¹⁸ Esa voz llegada del cielo la oímos nosotros cuando estábamos con él en la montaña santa. ¹⁹ Con ello se nos confirma el mensaje profético, y ustedes harán bien en prestarle atención, como a una lámpara que alumbra en la oscuridad, hasta que amanezca el día y el astro matutino amanezca en sus mentes. ²⁰ Pero deben saber ante todo que nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura, ²¹ porque la profecía nunca sucedió por iniciativa humana, sino que los hombres de Dios hablaron movidos por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál fue el motivo para anunciar el poder y la venida del Señor?
- ✓ ¿Cuál es la voz que confirma a Jesús como Hijo de Dios?, ¿Recuerdas algunos otros pasajes bíblicos donde encontramos estas palabras?
- ✓ ¿Con qué compara el mensaje profético el apóstol Pedro para que le prestemos atención?
- ✓ ¿Quién nos ayuda a interpretar las profecías?

• Memoricemos la Palabra

“Él recibió de Dios Padre honor y gloria, por una voz que le llegó desde el Dios sublime que dijo: Éste es mi Hijo querido, mi predilecto.” 2 Pedro 1,17

2.3. Meditemos la Palabra:

Iniciamos una nueva etapa en la Misión Permanente de la Arquidiócesis, con el sugestivo título “Dale Esperanza a Cartagena”. Sin embargo, como se trata de

un proceso no abandonamos las enseñanzas de los itinerarios anteriores. Es un proceso que nos ayuda a comprender que la Esperanza cristiana, es fruto de un proyecto concebido por Dios, Padre desde siempre que en cada paso en la historia responde con la pedagogía divina con la que Dios guía nuestro caminar hacia la santidad que nos ha ofrecido. Esta nueva etapa es iluminada por la Palabra de los profetas, testigos claves en la comprensión de la fe y guardianes del nuevo día. Esto lo podemos constatar en el texto que nos corresponde meditar hoy. Pedro nos recuerda que la llamada a la esperanza y a la actitud vigilante se funda y se sustenta en el recuerdo de los acontecimientos del pasado que se convierten en memorial.

El memorial de la Esperanza, la venida de Cristo en poder y majestad, no está basado en un “mito hábilmente inventado” o en un cuento fantástico. Tiene su fundamento en el testimonio que Dios Padre había manifestado, del cual Pedro mismo oyó su voz, porque tanto el esplendor majestuoso que rodeaba la teofanía como la Palabra hablada de Dios, revelaban la naturaleza del Hijo. Sin embargo, se aduce otro testimonio para la realidad de la Esperanza cristiana, *el testimonio de la palabra profética*, aquellas profecías del Antiguo Testamento que describieron la gloria del Mesías. Aquel testimonio tomaba una nueva significación importante, y llegó a establecerse más firmemente por los apóstoles después de su experiencia en la Transfiguración.

La insistencia en el *recuerdo* permanente de los aspectos esenciales de la fe, aun cuando ya se conozcan por parte de los cristianos, es un modo de preservar la verdad en el tiempo presente, frente a cualquier amenaza de tergiversación de la doctrina o de la moral cristiana. De este modo “*hacer memoria*” de la Palabra de Cristo y del testimonio de los primeros cristianos se convierte en uno de los pilares fundamentales de la comunidad eclesial, que continuamente ha de reavivar su fe, alentar su esperanza y fortalecer el amor a partir de la palabra recibida y transmitida en el fenómeno espiritual y dinámico de la tradición viva de la Iglesia.

Las palabras de 2 Pedro 1,19, «*tenemos también*» sugieren que a la enseñanza apostólica se le da la misma autoridad que a la palabra profética. Aunque no se especifica esta «palabra» es fácil suponer que se refiere a las «Esperanza» de los profetas. De igual forma es de considerar que si la Palabra ha sido inspirada por el Espíritu, solo puede ser explicada y descifrada adecuadamente con ese mismo Espíritu. Como la inspiración es un fenómeno espiritual de la comunidad, así la interpretación ha de hacerse en la comunión eclesial, lo cual significa que cualquier interpretación de los textos bíblicos debe hacerse en el espíritu de la comunidad eclesial, no puede ser arbitraria ni estar supeditada a criterios individuales. Demos razón de nuestra esperanza defendiéndola de los falsos profetas, que con falsas promesas siembran la desconfianza en un futuro más humano y justo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Muchas gracias, por la alegría que tienen, muchas gracias por el esfuerzo que

han hecho, muchas gracias por el camino que se han animado a realizar, y eso se llama heroísmo. Hasta los más chicos pueden ser héroes, los más jóvenes, cuando vienen engañados o se equivocan, se levantan y son héroes y van adelante. ¡Sigán adelante! ¡Sigán adelante, así! No se dejen vencer, no se dejen engañar, no pierdan la alegría, no pierdan la esperanza, no pierdan la sonrisa, ¡sigan así!”

Papa Francisco en Colombia, *PRIMERAS PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO: LLEGADA A LA NUNCIATURA APOSTÓLICA*, miércoles 6 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

Vamos a orar con la Palabra de Dios, especialmente hoy con unos versos del bello Salmo 71, un salmo para mantener la Esperanza. Vamos a recitarlo juntos y luego en un espacio de silencio, cada uno hará una oración con el versículo que más le toca el corazón. A cada oración nos unimos diciendo: **“Señor, aumenta nuestra esperanza”**.

¹En ti, Señor, confío, que no me decepcione.

²En tu justicia tú querrás defenderme, inclina a mí tu oído y sálvame.

³Sé para mí una roca de refugio, una ciudad fortificada en que me salve, pues tú eres mi roca, mi fortaleza.

⁴Líbrame, oh Dios, de la mano del impío, de las garras del malvado y del violento,

⁵pues tú eres, Señor, mi esperanza, y en ti he confiado desde mi juventud.

⁶En ti me apoyé desde mis primeros pasos, tú me atrajiste desde el seno de mi madre, y para ti va siempre mi alabanza.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Dialoguemos sobre la importancia que tiene la palabra de los profetas, de Antiguo Testamento, en la fe que nos propone actualmente la Iglesia.
- ✓ Es muy importante que las enseñanzas que nos transmiten los Itinerarios sobre la Esperanza cristiana, siempre deben tener una contextualización en: los profetas de Antiguo Testamento, las enseñanzas de Jesús y las enseñanzas de la Iglesia.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Ustedes son la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres”* (Mateo 5, 13)

Esta semana tengo esta tarea: Acercarme a alguien que vive en situaciones de oscuridad (puede ser un amigo, un familiar o un desconocido) y dedicarle un poco de tiempo y tratarle con ternura para que sienta el amor de Dios.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad, prepara para cada uno un pedazo de arcilla o plastilina.

Paso 1:
¡Ven, anuncia la Esperanza!

Encuentro No. 2

Somos obra de sus manos
(Isaías 64,2-8)



“Jamás oído oyó, ni ojo vió, un Dios fuera de ti que hiciera tanto por el que confía en Él.” (Isaías 64, 3)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: El Alfarero

Gracias quiero darte por amarme,
gracias quiero darte yo a ti Señor,
hoy soy feliz porque te conocí,
gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser Señor amado,
como el barro en manos del alfarero,
toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé,
te pedí perdón y me escuchaste,
si te ofendí, perdóname Señor,
pues te amo y nunca te olvidaré.

Yo quiero ser Señor amado,
como el barro en manos del alfarero,
toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad, prepara para cada uno un pedazo de arcilla o de plastilina. Cada uno debe hacer una figura que le inspire esta frase: **“Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano”**. Terminado el momento, se deja que cada uno explique lo que hizo y porqué. Al término del compartir, el animador toma todas las figuras y hace con todas ellas un gran corazón. Dialogamos: ¿Qué sentimientos despertó en mí este signo? ¿Qué conlleva el compromiso de haber sido hecho por Dios, en la vida con mis hermanos? ¿En qué motiva este signo mi vida como Discípulo Misionero?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La conciencia de Israel de ser pueblo de Dios le permitió recobrar la Esperanza que, aunque la tribulación o el sufrimiento los agote, Dios como Padre no abandonará ni dejará desfallecer la fe del pueblo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 64,3-8

³Jamás oído oyó, ni ojo vió, un Dios fuera de ti que hiciera tanto por el que confía en él. ⁴Sales al encuentro del que practica gozosamente la justicia y tiene presentes tus caminos. Estabas enojado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos.

⁵Todos estábamos contaminados, nuestra justicia era un trapo sucio; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento.

⁶Nadie invocaba tu Nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; porque nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. ⁷Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obras de tu mano. ⁸No te irrites tanto, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que somos tu pueblo.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

✓ ¿Qué dice esta Palabra sobre el amor de Dios?

✓ ¿Qué figura te gusta más de las que utiliza el profeta para compararnos a nosotros con Dios?

• Memorizamos la Palabra

“Jamás oído oyó, ni ojo vió, un Dios fuera de ti que hiciera tanto por el que confía en Él.” Isaías 64, 3

2.3. Meditemos la Palabra:

El libro de Isaías es una obra colectiva que agrupa oráculos que dejaron varios profetas en períodos diversos de la historia de Israel. El pasaje que leemos hoy está atribuido al denominado “Tercer Isaías”, un profeta que se ubica en el período turbulento del retorno del exilio. Por eso está cargado de fuertes emociones, se notan las lágrimas. ¿Qué sucedió? En el año 537 a.c. gracias al edicto de Ciro, rey persa, un primer grupo de deportados regresó a la patria. En términos líricos, ya el “Segundo Isaías” había cantado ese retorno. Celebraba a un Dios que encabezaba el cortejo y animaba a su pueblo con gozo, en medio de danzas. En realidad, este retorno fue decepcionante. Los ancianos deportados entraron en conflicto con los que se habían quedado en el país. Estos últimos no habían visto bien la reconstrucción de Jerusalén, cada uno se había ocupado de sus asuntos y

el Templo había permanecido en ruinas.

Según la mentalidad de la época, nada se debe hacer si no es voluntad de Dios. No sin audacia, el poeta se dirige entonces a Dios para hacerle un reproche: ¿Por qué nos has dejado en esta situación? El pueblo no puede darse la revelación por sus propias fuerzas. Te pedimos que cambies de actitud: ¡Regresa, Señor, rompe los cielos y ven a visitarnos! En el oráculo lo escuchamos así: “¡Ojalá rasgaras el cielo y bajaras, como cuando bajaste estremeciendo las montañas!”. Pero, claro está, es fácil atribuirle todos los males a Dios. Si el pueblo ha estado viviendo esto ha sido también como consecuencia de sus numerosos pecados. Es como una planta que se ha secado. Por eso, es el pueblo quien debe convertirse y no Dios. Este pasaje tiene varias repercusiones en el Nuevo Testamento. El nacimiento de Jesús, en Navidad, es el cumplimiento de esta profecía de Isaías: los cielos se han rasgado y, en Jesús, Dios ha venido al encuentro de los hombres y de las mujeres. Y vendrá de nuevo al final de los tiempos. Es lo que Jesús le hace saber a todos los que escuchan esta parábola del evangelio.

Retengamos la bella imagen del Dios alfarero que aparece al final: “Tu sigues siendo, Señor, nuestro Padre; nosotros somos la arcilla, y tu él alfarero: ¡somos todos obra de tus manos!”. Las primeras páginas del Génesis se actualizan en las palabras del profeta. Pero ahora se pone en primer plano la paternidad de Dios, quien aparece así al principio y al fin del texto: “Tú, Señor, eres nuestro Padre”... “Tú, Señor, sigues siendo nuestro Padre”. Una imagen admirable que reaviva la esperanza.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El Señor no es selectivo, no excluye a nadie, el Señor abraza a todos; y todos —escuchen esto— y todos somos importantes y necesarios para Él. Durante estos días quisiera compartir con ustedes la verdad más importante: que Dios nos ama con amor de Padre y nos anima a seguir buscando y deseando la paz, aquella paz que es auténtica y duradera. Dios nos ama con amor de Padre. ¿Lo repetimos juntos? Repitan: «Dios nos ama con amor de Padre». Gracias.”

Papa Francisco en Colombia: *BENDICIÓN A LOS FIELES, SALUDO DEL SANTO PADRE AL PUEBLO COLOMBIANO*, balcón del Palacio Cardenalicio (Bogotá) jueves 7 de septiembre de 2017

2.5. Oremos con la Palabra

La confianza en el amor de Dios nos hace libres. Vamos a orar juntos con el Salmo 18, que nos invita a poner nuestra confianza en Dios. Al terminar, elevamos oraciones espontáneas y nos unimos diciendo: “**Gracias por que tu amor nos llena de esperanza**”.

² “Yo te amo, Señor, mi fuerza,

³ El Señor es mi roca y mi fortaleza; es mi libertador y es mi Dios, es la roca que

me da seguridad; es mi escudo y me da la victoria.

⁴ Invoco al Señor que es digno de alabanzas, y me veo libre de mis enemigos.

⁵ Las aguas de la muerte me envolvían, los torrentes devastadores me aterraban;

⁶ las redes de la muerte me cercaban, ante mí estaban tendidas trampas mortales.

⁷ En mi angustia yo invoqué al Señor, y clamé a mi Dios. Mi clamor llegó hasta sus oídos y desde su Templo oyó mi voz.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos en la pequeña comunidad ¿por qué nuestra vida, tanto en sus momentos de alegría como en sus momentos de tristeza, se explican a la luz de la presencia que Dios hace, de muchas maneras, en nuestra vida personal y comunitaria?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“No anden preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe su Padre celestial que tienen necesidad de todo eso. Busquen primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se les darán por añadidura.”* (Mateo 6, 31-33)

Esta semana tengo esta tarea: De una de las comidas de esta semana en mi casa, voy a compartir algo con un habitante de la calle o una persona necesitada, pero antes, le hablaré sobre esta Palabra meditada en este encuentro y oraré con él y le daré el alimento que quiero compartir.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Para el encuentro de hoy, el animador tiene preparado un paquete de vasos plásticos de tamaño 7 onzas, varios hilos, agujas y marcadores.

Paso 1:
¡Ven, anuncia la Esperanza!

Encuentro No. 3

Somos una voz que grita
(Isaías 40,1-5.9-11)



“Una voz grita: preparen en el desierto el camino del Señor” (Isaías 40, 3)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Alma Misionera

Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera,
desgaste años en mí,
estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
tu llámame a servir.

Coro

*Llévame donde los hombres,
necesiten tus palabras,*

*necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.*

Te doy mi corazón sincero,
para gritar sin miedo,
Tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre los labios,
y fuerza en la oración.

1.3. Ambientación

Para el encuentro de hoy, el animador tiene preparado un paquete de vasos plásticos de tamaño 7 onzas, varios hilos, agujas y marcadores. Reunimos en parejas a los miembros de la comunidad y le damos un par de vasos, 1 metro de hilo, una aguja y un marcador, y les pedimos que hagan un “teléfono de vasos”. Es muy sencillo. Se trata de ensartar con el hilo los dos vasos por el fondo y hacerle un nudo firme a cada uno. Al estirar los dos vasos hacia lados opuestos, las ondas sonoras se transmiten por el conductor, en este caso el hilo. A los vasos, les escribiremos los siguiente: Vaso No. 1: Profeta de esperanza, vaso No.2: el mundo. En un ejercicio de profetismo, en parejas, vamos a turnarnos para darle un mensaje al mundo a través de nuestros teléfonos. Cada uno ocupa los dos roles: de mundo y de profeta de esperanza, y en su turno, da un mensaje o recibe el mensaje. Al terminar la dinámica, compartimos: ¿Qué sentimientos despierta este signo? ¿Qué se nos exige para ser profeta de esperanza hoy? ¿El mundo de hoy escucha profetas de esperanzas, podemos identificar algunos?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Preparar el camino al Señor es una invitación a no estar quietos sino a disponer todas nuestras fuerzas para escuchar la voz del mensajero de la Esperanza, en este caso el Profeta Isaías.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 40,1-5. 9-11

¹ Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice Dios: ² hablen al corazón de Jerusalén, anúnciele que se ha cumplido su condena y está perdonada su culpa, ya que de la mano del Señor ha recibido doble castigo por sus pecados.

³ Una voz grita: preparen en el desierto el camino del Señor; tracen en la llanura un sendero para nuestro Dios; ⁴ que los valles se levanten, que montes y colinas se aplanen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se nivele; ⁵ y se revelará la gloria del Señor y la verán todos los hombres juntos –lo ha dicho la boca del Señor–.

⁹ Súbete a un monte elevado, mensajero de Sión; alza fuerte la voz, mensajero de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: Aquí está su Dios.

¹⁰ Miren, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Miren, viene con él su salario, delante de él su recompensa. ¹¹ Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y conduce con delicadeza a las que acaban de parir.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué pide Dios que hagamos con nuestro pueblo?
- ✓ ¿Cuál es el contenido del anuncio?
- ✓ ¿Qué grita la voz en el desierto? ¿A quién del Nuevo Testamento nos recuerda esta cita bíblica?
- ✓ ¿Qué debe hacer el mensajero de Sión?
- ✓ ¿En qué consiste la figura “como un pastor” en este texto bíblico?

• Memorizamos la Palabra

“Una voz grita: preparen en el desierto el camino del Señor” Isaías 40, 3

2.3. Meditemos la Palabra:

Estamos a la escucha de una de las profecías más célebres de Isaías, “el anuncio de la consolación”. El profeta Isaías nos plantea con todas sus fuerzas el pregón del Adviento: **¡Consuelen, Consuelen!** Y anuncia cambios maravillosos que están a punto de suceder. En la experiencia bíblica, la consolación es mucho más fuerte y radical que la que acostumbramos a ofrecernos entre nosotros. Por más que uno quiera, por ejemplo, ante la desgracia que vive un amigo o ante un funeral, uno lo más que puede hacer es darle un poco de alivio con la escucha, con la presencia amiga, con una expresión de solidaridad; pero el amigo o los dolientes siguen con el problema. La consolación que ofrece el Señor es el vuelco que vive una persona y una comunidad, pasando de una triste situación a una de plena realización, gracias a la superación del factor que la originó. No es quedarse en la periferia de los problemas con tranquilizantes pasajeros, sino el comienzo de una nueva etapa positiva.

Según esto, ¿Cuál es la espiritualidad de la consolación que nos invita a vivir el profeta en el adviento del Mesías? El Señor interpela hasta el fondo, hasta el corazón: “hablen al corazón de Jerusalén” (40,1-2) Primero que todo se recuperan los ánimos. Para explicar esto, el profeta presenta a Jerusalén como una bella dama que es conquistada por la palabra penetrante y amorosa de su amante. De esta forma, Dios quiere reconquistar el amor de su pueblo infiel. La buena noticia que el mensajero coloca en el corazón de Jerusalén es que se acabarán los motivos de su tristeza, esto es, el fin de su aislamiento en la experiencia histórica del destierro. En la historia de Israel, el destierro había venido como castigo por su pecado. La consolación comienza con el don del perdón. Y como es probable que en la situación de castigo se haya llegado a sufrir un poco más de la cuenta, el profeta anuncia que todo este sufrimiento recibirá su recompensa.

Además de la preparación interna se realiza la preparación externa: el camino de regreso a la tierra por el desierto. El consuelo no se vive de un momento para otro, tiene su proceso, con sus respectivas etapas, así como fue el camino de Israel por el desierto en el éxodo: **“todo valle sea elevado, todo monte y cerro rebajado; vuélvase lo escabroso llano...”**. En este espacio geográfico y espiritual del desierto se realizan grandes transformaciones: la gloria del Señor, la “shekináh”, que desde antaño acompañaba al pueblo, relucirá como nunca y sus rayos sorprenderán a toda la humanidad: **“Se revelará la gloria de Yahveh, y toda criatura la verá”**.

El pregón de la consolación tiene como contenido la fuerza de la Palabra de Dios, la cual es como un fuerte aliento, como “Ruah”, que si bien genera una nueva creación, por otra parte, no sabemos si podremos resistirlo. Es como le sucede a la débil hierba mañanera en las estepas de Israel apenas pasa el viento cálido del desierto. Por eso, el profeta se permite un pequeño diálogo (o quizás monólogo) en el que se interioriza esta realidad: ¿frente a la grandeza y la eternidad de Dios, ¿quién soy yo?

El profeta que ha hablado amorosamente al corazón del pueblo, que ha dado órdenes para que se prepare el camino y que ha provocado una pausa de reflexión, se convierte finalmente en el alegre mensajero que corre agitadamente el último tramo del desierto abriendo el camino hasta llegar a la tierra. Cuando llega, sube a la montaña más alta de la región de Judá para que lo escuchen en todos los rincones: **“Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión”**.

El alegre mensajero grita a los cuatro vientos la inminencia de la llegada de Dios y su salvación con estas tres proclamas que van desvelando progresivamente el escenario en el momento en que aparece Dios: Este Dios que se presenta como salvador poderoso, tiene el corazón, la ternura y la delicadeza de un pastor, que lo que más desea es la vida y el bienestar de la comunidad de la cual es responsable: **“Como pastor pastorea su rebaño”**

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“La Iglesia, en fidelidad a su misión, está comprometida con la paz, la justicia y el bien de todos. Es consciente de que los principios evangélicos constituyen una dimensión significativa del tejido social colombiano, y por eso pueden aportar mucho al crecimiento del país; en especial, el respeto sagrado a la vida humana, sobre todo la más débil e indefensa, es una piedra angular en la construcción de una sociedad libre de violencia. Además, no podemos dejar de destacar la importancia social de la familia, soñada por Dios como el fruto del amor de los esposos, «lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros» (Evangeli Gaudium, 66). Y, por favor, les pido que escuchen a los pobres, a los que sufren. Mírenlos a los ojos y déjense interrogar en todo momento por sus rostros surcados de dolor y sus manos suplicantes. En ellos se aprenden verdaderas lecciones de vida y de humanidad, de dignidad. Porque ellos, que entre cadenas gimen, sí que comprenden las palabras del que murió en la cruz —como dice la letra de su himno nacional—.”

Papa Francisco en Colombia, *ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES, EL CUERPO DIPLOMÁTICO Y ALGUNOS REPRESENTANTES DE LA SOCIEDAD CIVIL*, Plaza de Armas de la Casa de Nariño (Bogotá). Jueves, 7 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

Vamos a orar por nuestra patria colombiana. Lo haremos con una oración muy sentida que el Papa Francisco realizó en la visita a Colombia frente al “Cristo roto de Bojayá”. En cada palabra de esta bella oración, meditemos las diversas situaciones que hemos contemplado en este encuentro con la Palabra que hemos realizado, y comprometámonos con ellas a ser profetas de esperanza, generadores de un cambio sin precedentes en la construcción de una verdadera cultura del encuentro y una nueva sociedad:

*Oh Cristo negro de Bojayá,
que nos recuerdas tu pasión y muerte;
junto con tus brazos y pies,
te han arrancado a tus hijos
que buscaron refugio en ti.*

*Oh Cristo negro de Bojayá,
que nos miras con ternura
y en tu rostro hay serenidad;
palpita también tu corazón
para acogernos en tu amor.*

*Oh Cristo negro de Bojayá,
haz que nos comprometamos
a restaurar tu cuerpo.
Que seamos tus pies para salir al encuentro
del hermano necesitado;
tus brazos para abrazar
al que ha perdido su dignidad;
tus manos para bendecir y consolar
al que llora en soledad.*

*Haz que seamos testigos
de tu amor y de tu infinita misericordia.
Amén*

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos sobre diversas exigencias que tiene este Itinerario en la Arquidiócesis con respecto a “preparar los caminos del Señor”.
- ✓ A partir del comentario que el Papa Francisco hace de este texto, ¿cómo preparar los caminos del Señor en servicios concretos entre los pobres que viven en nuestras comunidades de nuestra Arquidiócesis?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“No tengan miedo, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos”*. (Cfr. Mateo 28, 19-20)

Esta semana tengo esta tarea: Voy a sentarme con un joven desconocido de mi vecindario, y le voy a dar un mensaje, una palabra o un consejo de esperanza.

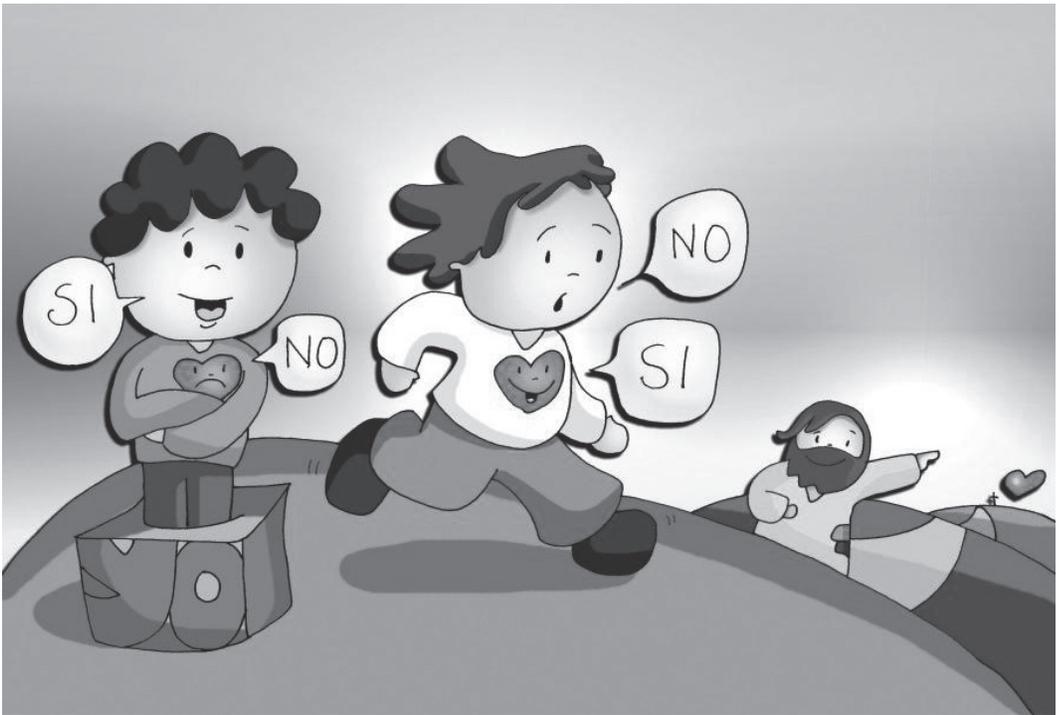
5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador previamente en unos memos de papel escribe el nombre de cada uno de los miembros de la comunidad y los introduce en una Biblia.

Paso 1:
¡Ven, anuncia la Esperanza!

Encuentro No. 4

Somos llamados por Dios
(Isaías 61, 1-2.10-11)



“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena nueva a los pobres, a sanar a los de corazón destrozado, a proclamar la liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos.” (Isaías 61, 1-2)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Grita Profeta.

Has recibido un destino,
de otra Palabra más fuerte,
Es tu misión ser profeta:
Palabra de Dios viviente.

Tú irás llevando la luz,
en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios
y la voz de Dios no duerme.

Ve por el mundo,
anuncia a la gente,

que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde.

Sigue tu rumbo, profeta,
sobre la arena caliente,
Sigue sembrando en el mundo,
que el fruto se hará presente.

No callarán esa voz,
a nadie puedes temerle,
que tu voz, es voz de Dios
y la voz de Dios no muere.

1.3. Ambientación

El animador previamente en unos memos de papel escribe el nombre de cada uno de los miembros de la comunidad. Todos los introduce en una Biblia y en el momento del encuentro va sacando los papelitos y va diciendo en voz alta, casi en forma de grito, el nombre de cada uno. Al terminar, vuelven a entonar el canto de este encuentro. Compartimos: ¿Qué significa para mí este signo de que mi nombre sea sacado de la Biblia? ¿Qué invitación hace la canción a mi vida hoy?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El grito tiene un anuncio de Esperanza, un año de Buenas Noticias. La Buena Noticia está sembrada como semilla por la Palabra que está llamada a crecer y dar fruto, todo esto con la fuerza del Espíritu de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 61, 1-2.10-11

¹ El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena nueva a los pobres, a sanar a los de corazón destrozado, a proclamar la liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad, ² para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos.

¹⁰ El Señor me llena de gozos y mi Dios me colma de alegría porque me visitó con un traje de salvación y me cubrió con un manto de liberación, como novio que se pone la corona o novia que se adorna con sus joyas.

¹¹ Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace germinar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y su fama frente a todos los pueblos.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué situación del Nuevo Testamento nos recuerda este texto?
- ✓ ¿Qué significa para mí la palabra “unción”?
- ✓ ¿Cuáles son las misiones a las cuales ha sido enviado el profeta?
- ✓ De los versículos 10-11, ¿cuál de las figuras me gusta más y por qué?

• Memorizamos la Palabra

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena nueva a los pobres, a sanar a los de corazón destrozado, a proclamar la liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos.” Isaías 61, 1-2

2.3. Meditemos la Palabra:

Lo que el profeta nos anuncia en este encuentro, nos recuerda el inicio de la misión de Jesucristo y con ello el encargo de nuestro Padre Dios: el primado de la misericordia divina sobre todo cálculo humano. El discurso de Isaías se dirige tanto a los deportados como a la ciudad, comparada con una espléndida señora. El hecho de que Jesús se apropie los primeros versículos en la sinagoga de Nazaret para exponer su programa en Lucas 4, 18-19, dará a la *evangelización de los pobres* un sentido nuevo y superior.

El profeta se presenta como el portavoz del Señor, que ha sido ungido y enviado a proclamar un mensaje de liberación para los pobres. Aunque el pueblo ha sufrido muchos males y calamidades, el Señor le devolverá la alegría y establecerá una alianza eterna (v. 8). A esta intervención divina, el pueblo responde con un canto de alabanza y con expresiones de júbilo (vv. 10-11). Aunque en el Antiguo Testamento la unción está reservada generalmente a reyes y a los sacerdotes, en este contexto se utiliza simbólicamente para describir la misión del profeta (cf. 1 Re 19,16). Dios, en efecto, le comunicó su Espíritu por medio de la unción con el óleo sagrado y lo envió a anunciar a los pobres un mensaje de salvación (v. 1). Esta misión se determina luego con expresiones llenas de sentido y la unción prepara el verbo principal propio de la vocación profética: “me envió”. Este verbo rige las proposiciones finales que ilustran el objetivo de la misión:

Dar la buena nueva a los pobres, a los humildes. El término «pobres» equivale a humildes, personas llenas de confianza en el Señor. Es, por tanto, un término genérico al que las frases siguientes especifican y que implica una cierta carencia material y espiritual, vivida en la esperanza de una intervención divina.

Vendar los corazones quebrantados. La imagen fuerte indica alivio y atención para un proceso sin milagrerías que requiere tiempo, como el cicatrizar la herida de que habla el pasaje anterior de Isaías 58, 8.

Proclamar la libertad. Se refiere a las esclavitudes cotidianas, las detenciones por deudas, los atropellos de los poderosos. De todos modos, mejor que las «inicias esclavitudes del pecado».

Proclamar el año de gracia. con alusión al año jubilar en que se condonaban las deudas y cada cual recuperaba la posesión de los bienes que por ellas había perdido (Levítico 25, 10-11), se anuncia un tiempo de bienestar, de vuelco de la situación de opresión: a los pobres, a los prisioneros se les reserva la benevolencia del Señor, efecto de su voluntad de salvación, mientras que sobre los opresores se cierne el «día» de castigo en el que han de rendir cuentas de las acciones malvadas.

Consolar a todos los que lloran. El consuelo no se refiere al pueblo, sino a los que lloran, los que llevan luto, cualquiera que sea el motivo. El tema pasa a ser literalmente la segunda bienaventuranza de Mateo (5, 4) y es recogido por Lucas 6, 21 que habla de que los que lloran serán consolados. «Causa de la aflicción es la desolación de Jerusalén, a la que los enemigos han reducido a un estado miserable (Isaías 66, 10-12). Hay aflicción porque la comunidad es insignificante, está perseguida y oprimida; pero aflicción no tanto por la propia miseria cuanto porque el nombre de Dios es despreciado.

El profeta prevé una comunidad integrada, respetada, admirada, libre en la adhesión plena al Señor. La seguridad de que todo este proyecto se realiza y se obtiene gracias a la interpretación de la situación en la línea sponsal. El texto está en forma de himno de reconocimiento, proclamado por la comunidad que ha adquirido conciencia no ya de una promesa, sino de una gozosa realidad: exulta porque siente el amor sponsal del Señor. Los puntos del programa descrito podrán no realizarse más aún, serán ciertamente un horizonte, pero la creatividad

del amor sponsal aceptado y correspondido permitirá vivirlos igualmente en la esperanza. La libertad y bienestar material vividos sin el amor del Señor generan tedio, insatisfacción, estrecheces de todo tipo; justamente estas últimas, afrontadas en un ambiente de donación, pueden ser ocasión de alegría y de regocijo. En todo lo dicho por el profeta, vemos que sigue primando el amor de Dios sobre toda realización meramente humana.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Quisiera, como hermano y como padre, decir: Colombia, abre tu corazón de pueblo de Dios, déjate reconciliar. No le temas a la verdad ni a la justicia. Queridos colombianos: No tengan miedo a pedir y a ofrecer el perdón. No se resistan a la reconciliación para acercarse, reencontrarse como hermanos y superar las enemistades. Es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias. Es la hora para desactivar los odios, y renunciar a las venganzas, y abrirse a la convivencia basada en la justicia, en la verdad y en la creación de una verdadera cultura de encuentro fraterno. Que podamos habitar en armonía y fraternidad, como desea el Señor. Pidámosle ser constructores de paz, que allá donde haya odio y resentimiento, pongamos amor y misericordia (cfr. Oración atribuida a san Francisco de Asís).”

Papa Francisco en Colombia, *GRAN ENCUENTRO DE ORACIÓN POR LA RECONCILIACIÓN NACIONAL*, Parque Las Malocas (Villavicencio) viernes, 8 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

La Biblia Católica para Jóvenes, de la editorial Verbo Divino, tiene abundantes recursos para trabajar con los jóvenes. Uno de esos recursos es esta bella oración titulada “Salmo del Profeta joven”. Vamos a terminar este encuentro con esta bella oración a dos coros:

Coro (Todos a una voz):

Gracias te damos Padre, por concedernos el Bautismo, que nos convierte en profetas y nos mueve a proclamar, la presencia de tu Hijo quien nos viene a liberar.

Lector/a 1: Te pedimos por tu pueblo, que sufre pecado y opresión, situaciones que siempre nacen por carencia del amor.

Mira con misericordia nuestra tibieza y temor, y envíanos a tu Espíritu que refuerce nuestra vocación.

Coro

Lector/a 2: Te ofrecemos nuestra vida, para seguir a Jesús, concédenos ser tus testigos fieles para tu Reino construir.

Mira a los muchos jóvenes que sufren de norte a sur, y conviértenos en profetas tuyos que aminoren su sufrir.

Coro

Lector/a 3: En tus manos nos ponemos, inunda nuestro corazón, de gran celo apostólico y disposición para la misión.

Profetas de Esperanza entre tu pueblo nos llamas a ser, danos palabras sabias y apóyanos en nuestro quehacer.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos sugerencias sobre cómo hacer para que la palabra Esperanza del profeta Isaías pueda llegar a las diversas circunstancias en que viven nuestras comunidades.
- ✓ Que sugerencias tendríamos para abrir esos caminos en medio de la gente que más sufre a causa de la pobreza.
- ✓ ¿Cómo hacer realidad la sugerencia del Papa Francisco, acerca de que, a la luz de esta Palabra, es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias en Colombia?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy”*. Lucas 4, 21.

Esta semana tengo esta tarea: voy a elegir una de estas tres opciones: una persona presa, una persona en situación de enfermedad o una persona adicta a las drogas. Esta semana le dedicaré un espacio de mi tiempo a esa persona. Lo visitaré, le hablaré de Esperanza y le llevaré algo que pueda aliviar o mejorar la situación en la que se encuentre.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador recrea en el día del encuentro la bella escena del nacimiento del Señor. Podemos hacerlo junto a las imágenes de un pesebre.

Paso 1:
¡Ven, anuncia la Esperanza!

Encuentro No. 5

Somos los pies del mensajero
(Isaías 52,1-10)



“¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: Ya reina tu Dios!” (Isaías 52, 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Vamos Pastores.

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en ese niño
la gloria del Edén,
a ver en ese niño
la gloria del Edén.

¡Ese precioso niño!
Yo me muero por Él
sus ojitos me encantan,
su boquita también,
el padre lo acaricia,
la madre mira en Él

y los dos extasiados
contemplan aquel ser
contemplan aquel ser.

Un establo es una cuna,
su casa es un portal
y sobre duras pajas
por nuestro amor está.
Allí duerme el niño
junto a un mulo y un buey,
y bien cobijadito,
con un blanco pañal.
Con un blanco pañal.

1.3. Ambientación

El animador recrea en el día de hoy la bella escena del nacimiento de Jesús, que podemos hacerlo junto a las imágenes de un pesebre. En torno a las imágenes, dialogamos: ¿Qué sentimientos de alegría produce para nosotros la fecha del nacimiento del Señor? ¿Qué invitación misionera nos hace el nacimiento de Jesús en un humilde pesebre de Belén? ¿Qué signo es para la sociedad de hoy la celebración de la navidad?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Los discípulos misioneros, con sus pies cansados por la fatiga de la Misión, restauran sus fuerzas con la alegría que produce la Buena Noticia y continúan subiendo a las montañas para anunciar al mundo la victoria de nuestro Dios. La Esperanza sigue viva, nos nació el Mesías, el Señor, Nuestro Salvador.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 52,1-10

- ¹ ¡Despierta, despierta, vístete de tu fuerza, Sión; vístete el traje de gala, Jerusalén, Santa Ciudad!, porque no volverán a entrar en ti paganos ni impuros.
- ² Sacúdete el polvo y levántate, Jerusalén cautiva; quítate las cadenas de tu cuello,
- ³ porque así dice el Señor: gratis fueron vendidos y sin pagar los rescataré. ⁴ Porque así dice el Señor: Al principio mi pueblo bajó a Egipto, para residir allí como extranjero; al final, Asiria lo oprimió.
- ⁵ Pero ahora, ¿qué hago yo aquí? –oráculo del Señor–. Gratis se han llevado a mi pueblo, sus opresores dan gritos de triunfo, –oráculo del Señor– continuamente injurian mi nombre. ⁶ Pero vendrá un día en que mi pueblo reconocerá mi Nombre, cuando yo le diga: ¡estoy contigo!
- ⁷ ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: ¡Ya reina tu Dios!
- ⁸ Escucha: tus centinelas gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. ⁹ Estallen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén.
- ¹⁰ El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es el vestido que nos invita a ponernos el profeta?
- ✓ ¿Qué le sucedió al Pueblo del Señor?
- ✓ ¿Cuáles son las características que encontramos sobre el ‘mensajero del Señor’?
- ✓ ¿Qué verán los pueblos de la tierra?

• Memorícemos la Palabra

“¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: Ya reina tu Dios!” Isaías 52, 7

2.3. Meditemos la Palabra:

El mensaje comienza con un «¡Despierta, despierta!», imperativo que ya había aparecido anteriormente (Isaías 51,9.17), pero que ahora no está dirigido al brazo del Señor, sino a Jerusalén, la «hija de Sión cautiva» (v. 1). Jerusalén, la «Ciudad Santa», debe despojarse de su ropa de luto y vestirse con sus vestidos más bellos. También debe sacudirse el polvo de encima, porque lo incircunciso e impuro pronto va a ser cosa del pasado.

La referencia a las ataduras del cuello evoca la acción simbólica del profeta Jeremías, que se había atado un yugo al cuello para anunciar el sometimiento transitorio del reino de Judá a la soberanía de Babilonia (Jeremías 27,1-8). Ahora, cuando ha terminado el tiempo del cautiverio, no hay que pagar ningún rescate porque el Señor no había vendido a su pueblo. El Señor dice ¡Aquí estoy! y en el día de la liberación el pueblo reconocerá y celebrará el nombre del Señor. La alegre exclamación del v. 7 “¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia...!” es uno de los pasajes más citados del libro de Isaías. En el caso presente, ese mensaje de liberación y esperanza anuncia la felicidad, proclama la salvación y dice gozosamente a Sión: ¡Tu Dios reina! Por eso este versículo puede considerarse un «evangelio» en miniatura, ya que anticipa varios temas que tendrán un lugar preponderante en la predicación de Jesús de Nazaret.

El poema describe además el júbilo de los centinelas, que anuncian casi siempre un peligro o amenaza inminente, pero que ahora gritan de alegría porque ven con sus propios ojos el retorno del Señor a Sión. La consolación de Israel y la redención de Jerusalén son los resultados inmediatos del brazo del Señor, que se desnudó para manifestar su poder liberador y revelar su voluntad salvadora en el pueblo. Ese acto redentor será visto por las naciones que deben reconocer la capacidad de salvación que genera nuestro Dios.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Los saludo con gran alegría y les agradezco esta calurosa bienvenida. «Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!”. Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes» (Lucas 10,5-6).

Hoy entro a esta casa que es Colombia diciéndoles, ¡La paz con ustedes! Así era la expresión de saludo de todo judío y también de Jesús. Porque quise venir hasta aquí como peregrino de paz y de esperanza, y deseo vivir estos momentos de encuentro con alegría, dando gracias a Dios por todo el bien que ha hecho en

esta Nación y en cada una de sus vidas.

Y vengo también para aprender; sí, aprender de ustedes, de su fe, de su fortaleza ante la adversidad. Porque ustedes saben que el obispo y el cura tienen que aprender de su pueblo, y por eso vengo a aprender, a aprender de ustedes, soy obispo y vengo a aprender. Han vivido momentos difíciles y oscuros, pero el Señor está cerca de ustedes, en el corazón de cada hijo e hija de este País”.

Papa Francisco en Colombia, *BENDICIÓN A LOS FIELES*, Balcón del Palacio Cardenalicio (Bogotá), Jueves 7 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

Uno de los salmos más cortos del salterio es el Salmo 116, cuya invitación es muy particular: ¡que todas las naciones alaben al Señor!. Vamos hoy a tomar este salmo, corto y bello, para iniciar nuestro momento de oración. Hagámoslo en un espíritu de alabanza y espontaneidad. Después de leído el salmo dejemos que la inspiración que nos da el Señor en este encuentro, resuene en nuestros corazones y en nuestras oraciones espontáneas, a las cuales nos uniremos diciendo: **“Que te alaben todos los pueblos de la tierra”**.

¡Aleluya!

¹Alaben al Señor, todas las naciones, aclámenlo, todos los pueblos.

²Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Conocen misioneros en la Arquidiócesis a los que se puedan aplicar las palabras de Isaías acerca de la alegría de anunciar el Evangelio? Señale nombres concretos: sacerdotes, religiosos, religiosas o laicos.
- ✓ Compartamos cómo lograr que el saludo del Papa Francisco en Bogotá: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” se haga realidad en nuestras comunidades.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIOCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“No lleven bolsa, ni alforja, ni sandalias; y a nadie saluden por el camino”*. (Lucas 10, 4)

Esta semana tengo esta tarea: Con la espontaneidad y la invitación de este encuentro, voy a hacer una toma misionera personal. Elegiré tres casas del barrio, donde vivan vecinos que no conozca y me les acercaré a predicar el Evangelio, con el esquema que conozco de la toma misionera que se hace en la parroquia.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prevé que se tengan los materiales necesarios para recrear la noche santa del nacimiento de Jesús en un dramatizado (vestuarios, animales, accesorios, personajes, etc)

Paso 2:
¡Protege el nuevo día!

Encuentro No. 6

Hemos visto una nueva luz
(Isaías 9,1-6)



“Porque un niño nos ha nacido, nos han traído un hijo: lleva el cetro del principado y se llama Consejero prudente, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la paz” (Isaías 9, 5)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Tutaina

(coro)

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén,
vienen a adorar el niño;

La virgen y san José,
los reciben con cariño.

(coro)

Tres reyes vienen también,
con incienso, mirra y oro,
a ofrecer a Dios su bien,
como el más grande tesoro.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prevé que se tengan los materiales necesarios para recrear la noche santa del nacimiento del Señor Jesús en un dramatizado (vestuarios, animales, accesorios, personajes, etc). La invitación a la creación del dramatizado es ésta: ¿Cómo sería el nacimiento de Jesús hoy? Se dan unos diez minutos de preparación y se presenta la obra. Al terminar, dialogamos: ¿Qué aspectos no cambiarían del suceso festivo de que Dios se ha hecho carne? ¿Qué influencia tendría sobre el mundo moderno este acontecimiento? ¿Cuál es el papel de la Iglesia en esta gran alegría como protagonistas anunciadores de la Esperanza?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El nuevo día se abre con el gozo de la paz asegurada con la llegada del amor hecho carne, confirmando que Dios cumple sus promesas.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 9,1-6

¹ El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz.

² Has acrecentado la alegría, has aumentado el gozo: gozan en tu presencia, como se goza en la cosecha, como se alegran los que se reparten el botín. ³ Porque la vara del opresor, el yugo de sus cargas, su bastón de mando los trituraste como el día de Madián. ⁴ Porque la bota que pisa con estrépito y la capa empapada en sangre serán combustible, pasto del fuego. ⁵ Porque un niño nos ha nacido, nos han traído un hijo: lleva el cetro del principado y se llama Consejero prudente, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la paz.

⁶ Su glorioso principado y la paz no tendrán fin, en el trono de David y en su reino; se mantendrá y consolidará con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El amor ardiente del Señor Todopoderoso lo realizará.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál era la situación del pueblo del cual habla Isaías y qué cambios acontecen?
- ✓ ¿Cuáles son las figuras a las que recurre el profeta para expresar su alegría?
- ✓ ¿Cuál de estas diferentes figuras te gusta más y por qué?
- ✓ ¿Cómo es el principado del niño nacido?

• Memorizamos la Palabra

“Porque un niño nos ha nacido, nos han traído un hijo: lleva el cetro del principado y se llama Consejero prudente, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la paz”
Isaías 9, 5

2.3. Meditemos la Palabra:

Esta importante sección del libro de Isaías, emplea la antítesis entre la luz y las tinieblas para anunciar al pueblo de Judá un extraordinario mensaje de esperanza y liberación. La oscuridad del juicio divino se transformará en una gran luz. Se preanuncia ahora un tiempo de gozo, esperanza, alegría y restauración. La «gloria» divina se manifestará para disipar las tinieblas de la devastación nacional; el dolor cederá el paso a la felicidad y a la liberación.

La intensidad de la alegría se demuestra mediante dos comparaciones sencillas y frecuentes: el gozo de la cosecha y el reparto del botín. El personaje queda identificado mediante cuatro términos que hacen referencia a cargos cortesanos, unidos a cuatro adjetivos que elevan al personaje a un orden superior: *Consejero*. Es la sabiduría práctica que no procede de los cálculos de los funcionarios del palacio, sino de la comunicación divina que recibe el rey, en tanto que es «hijo de Dios». La calificación de *portentoso* lo hace partícipe de aquellos proyectos maravillosos que Dios lleva a cabo en la historia, alcanzando el nivel propio del milagro: no hace referencia al ser, sino al obrar. *Dios fuerte*. Atribuido a Dios, de forma paralela a «Santo de Israel» (Isaías 10,20-21), este título pone de manifiesto el dinamismo divino transmitido a quien lo representa en la tierra (cf. Salmos 45,4; 89,20). En un contexto de paz, este título que connota las capacidades guerreras del rey y su audacia en la lucha, pone de manifiesto el esfuerzo que debe realizar para construir la paz, que nunca viene por sí sola. *Padre*, dicho con respecto a un hijo recién nacido, es causa de asombro: se trata del protector del pueblo, preocupado por su prosperidad, al igual que David llama padre a Saúl (1 Samuel 24,12). Esta función carece de límites, como toda paternidad, y por lo tanto es eterna, durante un largo tiempo.

Príncipe. Título anterior a la monarquía, califica el compromiso primordial con la salvación total y continuada, aquella aportación a la vida justa y en armonía, que constituye el sentido predominante de la paz. Se subraya la continuidad de esta paz y se señala cuál es su fundamento: la equidad y la justicia. «La obra de la justicia será la paz, fruto de la justicia será la tranquilidad y la seguridad para siempre» (Isaías 32,17). La acción del representante de Dios llena el vacío de justicia y de derecho que se produjo en la sociedad de Jerusalén (5,7). El ser humano se cansará de crear divisiones antes de que Dios se canse de recomponerlas. Sobre el trasfondo de la guerra, Dios anuncia el nacimiento de un niño como signo para la casa de David; sobre el trasfondo de la opresión Asiría en el norte, señala el remedio en la mediación misma del joven rey. El origen de la esperanza para el resto es siempre la acción de Dios, que señala las distintas etapas del crecimiento humano. El hecho de que sea un niño el que produzca efectos tan grandiosos confirma una directriz constante de la actuación de Dios en los acontecimientos humanos ordinarios: la elección de lo débil. Dios no sólo es fiel a sus promesas, sino que se esfuerza en que el ser humano sea fiel a los compromisos contraídos: fracasa uno u otro ser humano individual, pero no el ser humano como tal.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Hoy he querido estar estos momentos con ustedes; estoy seguro de que ustedes tienen el potencial necesario para construir, ¡construir!, la nación que siempre hemos soñado. Los jóvenes son la esperanza de Colombia y de la Iglesia; en su caminar y en sus pasos adivinamos los de Jesús, Mensajero de la Paz, Aquél que siempre nos trae noticias buenas.

Me dirijo ahora a todos, queridos hermanos y hermanas de este amado País: niños, jóvenes, adultos, ancianos, que quieren ser portadores de Esperanza: que las dificultades no los opriman, que la violencia no los derrumbe, que el mal no los venza. Creemos que Jesús, con su amor y misericordia que permanecen para siempre, ha vencido el mal, ha vencido el pecado y la muerte. Jesús ha vencido el mal, el pecado y la muerte. ¿Lo repetimos? Repitan: «Jesús ha vencido, el mal, el pecado y la muerte» Sólo basta salir a su encuentro. Salgan al encuentro de Jesús, los invito al compromiso, no al cumplimiento, —cumplimiento y mentira, no— al compromiso. ¿A qué los invito? Repitan: «Al compromiso» ¿Y qué es lo que no tienen que hacer? Repitan: «El cumplimiento» ¡Bien, felicitaciones! Salgan a ese compromiso de la renovación de la sociedad, para que sea justa, estable, fecunda. Desde este lugar, los animo a afianzarse en el Señor, es el único que nos sostiene, el único que nos alienta para poder contribuir a la reconciliación y a la paz.

Los abrazo a todos y a cada uno, a los que están aquí, a los enfermos, a los más pobres, a los marginados, a los necesitados, a los ancianos, a los que están en sus casas... a todos; todos están en mi corazón. Y ruego a Dios que los bendiga. Y, por favor, les pido a ustedes que no se olviden de rezar por mí. Muchas gracias.'

Papa Francisco en Colombia, *BENDICIÓN A LOS FIELES*, Balcón del Palacio Cardenalicio (Bogotá). Jueves 7 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

La misa de media noche del 24 de diciembre, es una de las misas que más despiertan en nosotros sentimientos de familiaridad y de paz. Todas las misas son de alegría, pero ésta, en particular enciende nuestros corazones con peculiares sentimientos. Vamos a orar juntos el Salmo responsorial de la misa de Noche Buena, y en él, fundamentemos todas nuestras alegrías y renovemos el compromiso de ser profetas de la Esperanza.

R. Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

- Canten al Señor un cántico nuevo, canten al Señor, toda la tierra; canten al Señor, bendecid su nombre. **R.**
- Proclamen día tras día su victoria. Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. **R.**
- Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque. **R.**
- Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R.**

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Cómo renovar la fiesta de la navidad en nuestras parroquias, de tal manera que demos verdadera actualidad al nacimiento de Jesús en medio de nosotros?
- ✓ Dialoguemos sobre las posibilidades de hacer realidad la propuesta que el Papa Francisco nos hizo en Bogotá, cuando nos invitaba “desde este lugar, los animo a afianzarse en el Señor, es el único que nos sostiene, el único que nos alienta para poder contribuir a la reconciliación y a la paz”.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”*. (Lucas 14, 6)

Esta semana tengo esta tarea: Voy a buscar un niño pobre, ojalá recién nacido, y le haré un regalo. Puede ser: pañales, crema, pote, vestido, algo que le sea de utilidad.

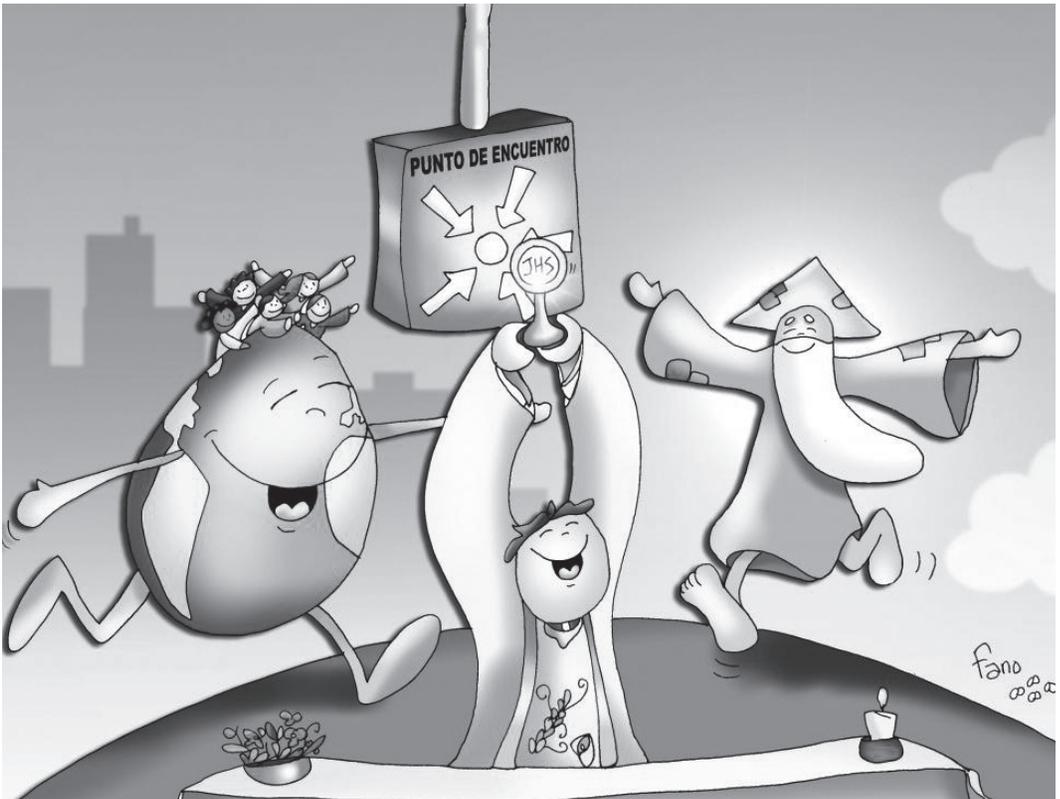
5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado para este encuentro una cartelera que contenga en forma de almanaque el año 2018. No es necesario que tenga los días, pero sí que se noten los 12 meses. También tiene un marcador.

Paso 2:
¡Protege el nuevo día!

Encuentro No. 7

Los pueblos verán su Gloria
(Isaías 62,1-3.6-7)



“Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que irrumpa la aurora de su justicia y su salvación brille como antorcha” (Isaías 62,1)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Color esperanza.

Sé que hay en tus ojos con solo mirar, que estás cansado de andar y de andar, y caminar girando siempre en un lugar.
sé que las ventanas se pueden abrir, cambiar el aire depende de ti, te ayudará, vale la pena una vez más.

Coro

Saber que se puede querer que se pueda, quitarse los miedos, sacarlos afuera, pintarse la cara, color esperanza, tentar al futuro, con el corazón.

Es mejor perderse que nunca embarcar, mejor tentarse a dejar de intentar, aunque ya ves que no es tan fácil empezar, sé que lo imposible se puede lograr, que la tristeza algún día se irá, y así será la vida cambia y cambiará,

sentirás que el alma vuela, por cantar una vez más.

Coro

Vale más poder brillar, que solo buscar ver el sol.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado para este encuentro una cartelera que contenga en forma de almanaque el año 2018. No es necesario que tenga los días, pero sí que se noten los 12 meses. También tiene un marcador. A cada mes del año, le vamos a colocar un valor que enriquezca la Esperanza, por ejemplo: la verdad, la honestidad, el servicio, entre otros. Terminado el signo, todos nos comprometemos a que en ese mes del año 2018 trabajemos para hacer realidad este valor en nuestro entorno. Compartamos: ¿Qué acciones concretas podemos hacer en nuestro cotidiano vivir para experimentar estos valores?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Una nueva actitud nos proyecta hacia la meta prometida por Dios: el 2018 nos llama a crecer en la Esperanza de Jesús. No descansenos en nuestra tarea de hacer brillar la paz del lucero del alba ¡Que todos vean la gran luz!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 62,1-3.6-7

¹ Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que irrumpa la aurora de su justicia y su salvación brille como antorcha.

² Los pueblos verán tu justicia, y los reyes, tu gloria; te pondrán un nombre nuevo impuesto por la boca del Señor. ³ Serás corona espléndida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

⁶ Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas: nunca callan, ni de día ni de noche, los que invocan al Señor no se den descanso; ⁷ no le den descanso hasta que la establezca, hasta que haga de Jerusalén la admiración de la tierra.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué actitudes exige el amor a Sión?
- ✓ ¿Qué verán los pueblos?
- ✓ ¿Cuál es la función de los centinelas?

• Memorizamos la Palabra

“Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que irrumpa la aurora de su justicia y su salvación brille como antorcha” Isaías 62,1.

2.3. Meditemos la Palabra:

El objetivo de la predicación del profeta Isaías radica en propiciar la manifestación de la justicia y la salvación de Sión, para que las naciones contemplen la justicia y los reyes de los pueblos vean la gloria de la Ciudad Santa. La justicia y la gloria de Sión constituyen el don de Dios a su pueblo. El Señor, gratuitamente, derramó su Espíritu sobre la comunidad y, sin pedir nada a cambio, creó, formó e hizo a su pueblo. Gracias al don divino, el pueblo pecador, simbolizado por el desierto y el páramo (Isaías 43,19), se convierte en alameda frondosa junto a las corrientes de

agua (Isaías 44,4). Sin embargo, la intervención de Dios en favor de su pueblo no constituye una actuación mágica. La acción de Dios acontece cuando la nación acoge el gran regalo divino.

El profeta reitera su misión en favor de Jerusalén. La misión propiciará que Sión manifieste la justicia y la salvación. Las naciones, impresionadas por la salvación y la justicia obtenida, denominarán a la ciudad con un nombre nuevo que la boca de Dios declarará (Isaías 62,2). En la mentalidad semítica, el nombre no sólo determina a la persona, sino que equivale a ella (1 Samuel 25,25). Cuando el Señor cambia el nombre de alguien modifica la calidad de las relaciones entre la divinidad y la persona a la que se permuta el nombre; en ese sentido, tenemos el ejemplo de Jacob, a quien Dios denomina Israel (Génesis 32,29). La naturaleza de Sión ha cambiado, pues el pueblo pecador, envuelto en la oscuridad y la tiniebla (59,9), se ha convertido en la nación que irradia la luz (60,1); metáfora de la presencia del Señor que atrae a las naciones (60,8-13). La omisión del nombre nuevo en 62,2 y el hecho de remitirlo al futuro, enfatizan que la transformación de Sión es tan intensa que ningún nombre procedente de labios humanos puede definirla por completo. El Apocalipsis recoge el contenido de la gran transformación de Jerusalén relatada en 62,2 mencionando la nueva Jerusalén que baja del cielo (Apocalipsis 21,1-4).

Finalmente, debemos observar que es la “boca de Dios” quien impone el nombre a la Ciudad (62,2). La locución “boca de Yahvé” constituye una metáfora que indica la identidad de los profetas. El profeta, al inicio del capítulo, levantaba la voz para que la salvación y la justicia brillaran en Jerusalén (62,1). Ahora, él mismo ha puesto vigías sobre los muros de Jerusalén para que intercedan ante el Señor a fin de que Sión se transforme en motivo de alabanza para toda la tierra. La tarea de los vigías estriba en “hacer que Dios recuerde” (62,7). El término hebreo “recordar” no implica la evocación nostálgica del pasado. La decisión de solicitar a Dios que “recuerde” implica suplicarle que actúe en la historia manifestando la salvación. Yahvé es el Señor de la historia que derrama su bendición para convertir al pueblo pecador, simbolizado por el desierto y el páramo, en la comunidad transformada, simbolizada por la alameda frondosa, a la que acuden las naciones. La acción transformadora de Dios se constituye en la razón por la cual los pueblos verán su gloria porque Dios actuará portentosamente de tal forma que no se pueda negar su intervención, pero al mismo tiempo el pueblo acogerá la intervención de Dios como signo de una plena comunión con aquel que los llamó a la existencia.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En este Santuario de San Pedro Claver de Cartagena le rezaremos a María, que se llamó a sí misma «la esclava del Señor», y a san Pedro Claver, el «esclavo de los negros para siempre», como él se hizo llamar desde el día de su profesión solemne. Él esperaba las naves que llegaban desde África al principal mercado de esclavos del Nuevo Mundo. Muchas veces los atendía solamente con gestos,

gestos evangelizadores, por la imposibilidad de comunicarse, por la diversidad de los idiomas. Pero una caricia trasciende todos los idiomas. Sin embargo, Pedro Claver sabía que el lenguaje de la caridad, de la misericordia era comprendido por todos. De hecho, la caridad ayuda a comprender la verdad y la verdad reclama gestos de caridad: van juntas, no se pueden separar. Cuando sentía repugnancia hacia ellos —porque pobrecitos venían en un estado que repugnaba— Pedro Claver le besaba las llagas.

Austero y caritativo hasta el heroísmo, después de haber confortado la soledad de centenares de miles de personas, no murió honrado, se olvidaron de él y transcurrió los últimos cuatro años de su vida enfermo y en su celda y en un espantoso estado de abandono. Así paga el mundo; Dios le pagó de otra manera. Y el historiador cuenta, que todo el pueblo cartagenero acudió en masa a despedir a su Santo.

Efectivamente, san Pedro Claver ha testimoniado de modo formidable la responsabilidad y el interés que cada uno de nosotros tiene por sus hermanos. Este Santo fue, por lo demás, acusado injustamente de ser indiscreto por su celo y debió enfrentar duras críticas y una pertinaz oposición por parte de quienes temían que su ministerio socavase el lucrativo comercio de los esclavos”.

Papa Francisco en Colombia, *ANGELUS*, Santuario de San Pedro Claver en Cartagena, domingo 10 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

Con las bellas palabras del Salmo 95, exultemos de gozo por las maravillas del Señor. Nos unimos juntos al Salmo:

R. Alégrese el cielo y exulte la tierra.

Canten al Señor un canto nuevo,
cante al Señor toda la tierra;
canten al Señor, bendigan su Nombre,
día tras día, proclamen su victoria. R.

Alégrese el cielo y exulte la tierra,
resuene el mar y todo lo que hay en él;
regocíjese el campo con todos sus frutos,
griten de gozo los árboles del bosque. R.

Griten de gozo delante del Señor,
porque Él viene a gobernar la tierra:
Él gobernará al mundo con justicia,
y a los pueblos con su verdad. R.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ El 2018 nos llama a crecer en la Esperanza de Jesús. Dialoguemos, sobre cómo “hacer brillar la paz del lucero del alba” y “¡Que todos veamos la gran luz! en Colombia durante este año.
- ✓ Dialoguemos y hagamos sugerencias sobre ¿cómo “la misión que realizamos en la Arquidiócesis manifieste la justicia y la salvación”?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y Yo lo amaré y me manifestaré a él”*. (Mateo 5, 13)

Esta semana tengo esta tarea: dedicaré una hora de esta semana delante Del Santísimo Sacramento a orar por mi vida y la de mi familia para el año 2018.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Tres pedazos de papel y un marcador para cada miembro de la pequeña comunidad.

Paso 2:
¡Protege el nuevo día!

Encuentro No. 8

Se abrirán las puertas
(Isaías 62,10-12)



“El Señor envía un mensaje hasta el confín de la tierra: Digan a la ciudad de Sión: mira a tu Salvador, que llega.” (Isaías 62, 11)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Iglesia Peregrina de Dios

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino, somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón.

Miras con miedo, no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría: presencia que el Señor prometió.

Vamos cantando, Él viene con nosotros, Iglesia Peregrina de Dios.

1.3. Ambientación

En la casa o el lugar de encuentro, el animador preparará una “Puerta de alegría” para los miembros de la pequeña comunidad. A cada miembro le dará tres pedazos de papel y un marcador, y en ellos cada uno plasmará un deseo de felicidad para este nuevo año. Cuando todos hayan terminado, los papeles se pegarán en el marco de la puerta y todos pasarán por esa puerta en actitud de oración, pidiendo a Dios que esos deseos se cumplan en sus vidas. Al terminar el signo, dialoguemos: ¿Cuáles son mis mayores anhelos en este nuevo año? ¿Qué significa para mi vida de discípulo misionero ser un profeta de Esperanza este año? ¿Cuál es el mayor desafío que tengo este año como discípulo misionero de Jesús?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La Esperanza encarnada, Jesucristo, llega con una serie de desafíos, darle Esperanza a Cartagena —“abrir las puertas”—. No descuidemos la Misión que Dios pone en nuestras manos y continuemos agitando la bandera de la fe.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 62,10-12

¹⁰ Pasen, pasen por las puertas, abran camino al pueblo; nivelen, nivelen el sendero, límpielo de piedras, levanten un estandarte para los pueblos.

¹¹ El Señor envía un mensaje hasta el confín de la tierra: Digan a la ciudad de Sión: mira a tu Salvador, que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; ¹² los llamarán Pueblo Santo, redimidos del Señor, a ti te llamarán ciudad nunca más desamparada, ciudad no abandonada.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Por qué puertas estamos invitados a pasar, según el texto de Isaías?
- ✓ ¿Cuál es el mensaje que nos trae esta invitación?
- ✓ ¿Cómo es el nombre que se nos dará, después de haber tenido esta experiencia?

• Memorícemos la Palabra

“El Señor envía un mensaje hasta el confín de la tierra: Digan a la ciudad de Sión: mira a tu Salvador, que llega.” Isaías 62, 11

2.3. Meditemos la Palabra:

Este encuentro se une al anterior porque es como una campana que no ha dejado de resonar en nuestros oídos con un mensaje esperanzador. El texto comienza mostrando la idolatría que aprieta al pueblo y concluye destacando la identidad de la comunidad convertida, cuyo testimonio atrae a las naciones a la adoración de Yahvé. El libro de Isaías expone el proceso de conversión que ha seguido el pueblo, a la vez que invita al lector a recorrer la senda de la conversión. Desde esa perspectiva, el contenido de nuestro encuentro constituye el mensaje que Isaías dirige a la comunidad, metáfora del lector, para que profundicen en

el proceso de conversión. El contenido de Isaías 62,9 dice: *los siervos alabarán al Señor en los atrios sagrados*; por eso, el v.10 les invita a entrar en el templo, cruzando las puertas. La comunidad de los creyentes, de los que sirven al Señor constituye la vanguardia del pueblo que, una vez convertido, acudirá junto con las naciones al Monte Santo. Por esa razón, la comunidad de los fieles del Señor *repara y prepara* el camino que deben recorrer el pueblo y las naciones para llegar al monte de la Casa de Dios.

La mención del “camino” no se refiere a un accidente topográfico; alude a la “senda” que Yahvé establecerá al final de los tiempos para que Israel y las naciones, representadas por Egipto y Asiria, puedan encontrarse con Dios. La tarea de la comunidad de fieles del Señor alcanza también a las naciones. Por eso reciben el encargo de “izar una bandera o signo a los pueblos” para que las naciones puedan percibir la luz que irradia Jerusalén convertida y, guiados por la luz, puedan dirigirse a Sión. La identidad del pueblo redimido aparece mediante calificativos: «Pueblo Santo», rememora que el pueblo convertido constituirá la ciudad denominada «Sión del Santo de Israel» (60,14). La santidad es un atributo propio de Dios: sólo Dios es santo por naturaleza, mientras el hombre lo es por analogía. El pueblo convertido se denomina santo porque a través de su forma de vida refleja algún destello de la santidad de Dios. «Rescatados del Señor», simboliza la tarea redentora que ha realizado Yahvé a favor de su pueblo, pues la nación apretada por la idolatría y descrita con la metáfora del adulterio, ha sido rescatada por Dios hasta convertirse en la «ciudad de justicia y ciudad fiel». El apelativo, «buscada», indica que la ciudad antaño desolada se ha convertido en la «complacencia del Señor» y en el destino anhelado por las naciones.

La «ciudad no abandonada», indica la salvación definitiva que el Señor, mediante la alianza matrimonial, ha concedido a su pueblo: la ciudad, en otro tiempo abandonada, se ha convertido para siempre en la esposa del Señor (Isaías 62,4). El matrimonio es el símbolo de la alianza eterna que Dios establece con su pueblo (Isaías 61,8-9; 54,7-8). En definitiva, el contenido de 62,10-12 recalca la misión de la comunidad de los que sirven al Señor, para redoblar en el ánimo del lector el tesón con que pueda ahondar en la senda de la conversión; y a la vez señala la victoria final del plan de Dios sobre el plan de los hombres.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Nosotros podemos hacer un gran aporte a este paso que quiere dar Colombia. Jesús nos señala que este camino de reinserción en la comunidad comienza con un diálogo de a dos. Nada podrá reemplazar ese encuentro reparador; ningún proceso colectivo nos exime del desafío de encontrarnos, de clarificar y de perdonar. Las heridas hondas de la historia precisan necesariamente de instancias donde se haga justicia, se dé posibilidad a las víctimas de conocer la verdad, el daño sea convenientemente reparado y haya acciones claras para evitar que se repitan esos crímenes. Pero eso sólo nos deja en la puerta de las exigencias

cristianas. A nosotros cristianos se nos exige generar «*desde abajo*», generar un cambio cultural: a la cultura de la muerte, de la violencia, responder con la cultura de la vida y del encuentro. Nos lo decía ya ese escritor tan de ustedes y tan de todos: «Este desastre cultural no se remedia ni con plomo ni con plata, sino con una educación para la paz, construida con amor sobre los escombros de un país enardecido donde nos levantamos temprano para seguirnos matándonos los unos a los otros... una legítima revolución de paz que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante casi dos siglos hemos usado para destruirnos y que reivindique y enaltezca el predominio de la imaginación» (Gabriel García Márquez, *Mensaje sobre la paz*, 1998).”

Papa Francisco en Colombia, *HOMILIA EN LA SANTA MISA*, CONTECAR Cartagena, domingo 10 de septiembre de 2017

2.5. Oremos con la Palabra

Oremos hermanos con las palabras del Salmo 28 que son una clara invitación a la valentía profética de quien experimentan en el Señor su refugio y el refugio de su pueblo.

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

V/. Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R/**

V/. La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. **R/**

V/. El Dios de la gloria ha tronado.
El Señor descortezas las selvas.
En su templo un grito unánime: ¡Gloria!
El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno. **R/**

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ ¿Cómo hacer concreta la sugerencia del texto bíblico, que nos invita a “Abrir las puertas” de Cartagena, de tal manera que le demos una auténtica Esperanza?
- ✓ El Papa Francisco nos habla de la necesidad de generar «desde abajo», un cambio cultural: a la cultura de la muerte y de la violencia, a la cultura de la vida y del encuentro. Sugerencias para lograrlo.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe”*. (Marcos 9, 37)

Esta semana tengo esta tarea: A todas las personas que se me acerquen pidiéndome algún favor las trataré con cariño, ternura y tolerancia.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Un pañuelo grande para vendar los ojos de una persona.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 9

¡No tengas miedo! Yo estoy contigo
(Isaías 41,8-16)



“No temas, que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios: te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa” (Isaías 41, 10)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Me has seducido, Señor.

Señor, no soy nada.
¿Por qué me has
llamado? Has pasado por mi puerta
y bien sabes que soy pobre
y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

*Me has seducido, Señor, con tu
mirada, me has hablado al corazón
y me has querido.
Es imposible conocerte y no amarte.
Es imposible amarte y no seguirte.
¡Me has seducido, Señor!*

Señor, yo te sigo, y quiero darte lo
que pides,
aunque hay veces que me cuesta
darlo todo.
Tú lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.

Señor, hoy tu nombre es más que
palabras: es tu voz que hoy resuena
en mi interior,
y me habla en el silencio.
¿Qué quieres que haga por tí?

1.3. Ambientación

El animador selecciona un miembro de la pequeña comunidad y le venda los ojos. Cada uno de los demás miembros de la pequeña comunidad va a tener por unos segundos la dirección de la vida de ese hermano con los ojos vendados, el cual deberá seguir las indicaciones propias que el hermano de turno le indique. Al terminar, dialogamos, primero con el vendado: ¿Qué sentimientos despertó en ti este ejercicio? ¿Qué fue lo más difícil para ti? ¿Qué te permitió la absoluta confianza?; para los que sirvieron de guía: ¿Qué se siente en el hecho de ser un guía para un hermano? ¿Qué sentimiento despertó en ustedes este ejercicio? ¿Cuál es el papel de Dios en la vida de cada uno de nosotros, de acuerdo a este ejercicio?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Dios Padre sostiene nuestra vida de fe con sus manos, y así nos invita a superar los temores que paralizan nuestros deseos de continuar en el camino. ¡No tengas miedo a las caídas, el Señor nos sostiene y levanta!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 41,8-16

⁸ Tú, Israel, siervo mío; Jacob, mi elegido; estirpe de Abrahán, mi amigo.

⁹ Tú, a quien tomé en los confines del mundo, y llamé de las regiones más remotas, a quien dije: Tú eres mi siervo, te he elegido y no te he rechazado.

¹⁰ No temas, que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios: te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa.

¹¹ Mira: se avergonzarán derrotados los que se enardecen contra ti; serán aniquilados y perecerán los que pleitean contra ti; ¹² buscarás sin encontrarlos a los que pelean contra ti; serán aniquilados, dejarán de existir los que guerrearán contra ti. ¹³ Porque yo, el Señor, tu Dios te agarro de la diestra, y te digo: No temas, yo mismo te auxilio. ¹⁴ No temas, gusanito de Jacob, oruga de Israel, yo mismo te auxilio –oráculo del Señor-, tu redentor es el Santo de Israel.

¹⁵ Mira, te convierto en un instrumento de trillar, afilado, nuevo, dentado: trillarás los montes y los triturarás, convertirás en paja las colinas; ¹⁶ los echarás al viento, y el viento los arrebatará, el vendaval los dispersará; y tú te alegrarás con el Señor, te gloriarás del Santo de Israel.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son las palabras que utiliza Dios para hablar de Israel?
- ✓ ¿Qué pide Dios a Israel que tenga hacia Él?
- ✓ ¿Qué pasará a los demás pueblos?
- ✓ ¿En qué convierte Dios a Israel?

• Memorizamos la Palabra

“No temas, que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios: te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa” Isaías 41, 10

2.3. Meditemos la Palabra:

Muchas veces en la vida nos sentimos impotentes y pequeñitos como un “gusano” frente a los demás, con la sensación de que no vamos a poder salir adelante porque los problemas y desafíos nos sobrepasan. Frente a esta realidad nos coloca hoy el profeta Isaías. Él nos muestra —a cada uno y a la comunidad— como podemos dar pasos de superación si nos dejamos agarrar y levantar por la mano creadora de Dios. Al leer la profecía mesiánica de hoy, notamos que Dios nos habla directa e insistentemente en primera persona como si estuviera tratando de inculcarnos la certeza de su cercanía, de su ternura, a través de las formas concretas como Él se ocupa de nosotros: “Yo... *te tengo agarrado... te ayudo... te convierto en rastrillo nuevo... les responderé... no los desampararé... abriré... convertiré... pondré*”. Desde el comienzo hasta el final el Señor se presenta como el autor de la salvación: “Yo, *Yahveh tu Dios*”.

La primera vez que Dios dice “**No temas, yo te ayudo**” (v.13d), se coloca como la imagen de una mano que agarra otra mano: “**te tengo agarrado por la diestra**” (v.13b). El contacto con una mano calientica y poderosa, transmite la ternura que infunde confianza. De esta manera se aproxima Dios al hombre atribulado, mientras que le dice al oído: “**no tengas miedo**”. La expresión es maravillosa porque el que tiende la mano es el mismo Dios, de ahí que Él mismo se presente: “**soy yo quien te lo digo**” (13c). Pero el contraste entre los dos es grande: por una parte, está la fragilidad del hombre representada en el “**gusanito**” y la “**oruga**”, y por otra está el poder de Dios “**el redentor**” y “**el Santo**”. Los nombres “**Jacob**” e “**Israel**” designan al pueblo de Dios entero, pero éste aparece aquí en su calidad de pueblo que no es nada sin su Dios. ¡Qué gran ternura manifiesta Dios en este pasaje bíblico!

Una vez que ha sido tomado de la mano, el pueblo es poco a poco levantado por Dios y el gusanito que andaba atribulado supera la grandeza de las montañas. El gusanito que vivía arrastrado ahora es rastrillo que arrastra con su juicio las montañas como si fueran paja de trigo (ver el v.15), para luego separar el trigo de la paja (ver el v.16ab). Los montes y los cerros representan todo aquello que es adverso dentro de la historia humana, son imagen del orgullo humano que se levanta contra Dios y de los obstáculos que se le ponen al pueblo en su caminar liberador y triunfante en el desierto sobre las fuerzas oscuras que le oprimían. De esa manera los obstáculos son superados. Y enseguida viene la celebración. El pueblo canta y aclama a Dios porque todo ha sido obra de su cercanía. El Dios tremendo y exigente es ahora el motivo de una alegría extraordinaria. El poderío y la ternura de Dios encuentran su síntesis en la alabanza del pueblo en fiesta.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Jesús nos pide que recemos juntos; que nuestra oración sea sinfónica, con matices personales, diversas acentuaciones, pero que alcance de modo conjunto un mismo clamor. Estoy seguro de que hoy rezamos juntos por el rescate de

aquellos que estuvieron errados y no por su destrucción, por la justicia y no la venganza, por la reparación en la verdad y no el olvido. Rezamos para cumplir con el lema de esta visita: «¡Demos el primer paso!», y que este primer paso sea en una dirección común.

«Dar el primer paso» es, sobre todo, salir al encuentro de los demás con Cristo, el Señor. Y Él nos pide siempre dar un paso decidido y seguro hacia los hermanos, renunciando a la pretensión de ser perdonados sin perdonar, de ser amados sin amar. Si Colombia quiere una paz estable y duradera, tiene que dar urgentemente un paso en esta dirección, que es aquella del bien común, de la equidad, de la justicia, del respeto de la naturaleza humana y de sus exigencias. Sólo si ayudamos a desatar los nudos de la violencia, desenredaremos la compleja madeja de los desencuentros: se nos pide dar el paso del encuentro con los hermanos, atrevernos a una corrección que no quiere expulsar sino integrar; se nos pide ser caritativamente firmes en aquello que no es negociable; en definitiva, la exigencia es construir la paz, «hablando no con la lengua sino con manos y obras» (san Pedro Claver), y levantar juntos los ojos al cielo: Él es capaz de desatar aquello que para nosotros parece imposible, Él nos prometió acompañarnos hasta el fin de los tiempos, y Él no va a dejar estéril tanto esfuerzo”.

Papa Francisco en Colombia, *HOMILIA, CONTECAR* Cartagena, domingo 10 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

La confianza de un profeta es absolutamente puesta en el amor y la misericordia de Dios. Si somos profetas de Esperanza, somos confiados en la misericordia y el amor de nuestro Padre. Con confianza, recemos juntos el Salmo 27:

¹El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?

El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?

²Cuando los malhechores vinieron sobre mí para devorar mis carnes, ellos, mis adversarios y mis enemigos, tropezaron y cayeron.

³Aunque un ejército acampe contra mí,

no temerá mi corazón;

aunque en mi contra se levante guerra,

a pesar de ello, estaré confiado.

⁴Una cosa he pedido al Señor, y ésa buscaré:

que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida,

para contemplar la hermosura del Señor,

y para meditar en su templo.

⁵Porque en el día de la angustia me esconderá en su tabernáculo;

en lo secreto de su tienda me ocultará;

sobre una roca me pondrá en alto.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos los sentimientos que suscita en nosotros, este versículo de Isaías: “No temas, que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios: te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa”
- ✓ ¿Cómo hacer realidad el deseo del Papa Francisco, expresado en Cartagena: “Él es capaz de desatar aquello que para nosotros parece imposible, Él nos prometió acompañarnos hasta el fin de los tiempos, y Él no va a dejar estéril tanto esfuerzo”

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman; ustedes valen más que muchos pajarillos”* (Lucas 12, 7)

Esta semana tengo esta tarea: Esta semana no me voy a desesperar ni a descontrolar por cualquier situación que se me presente, más bien diré siempre: **“mi vida está en tus manos Señor”**.

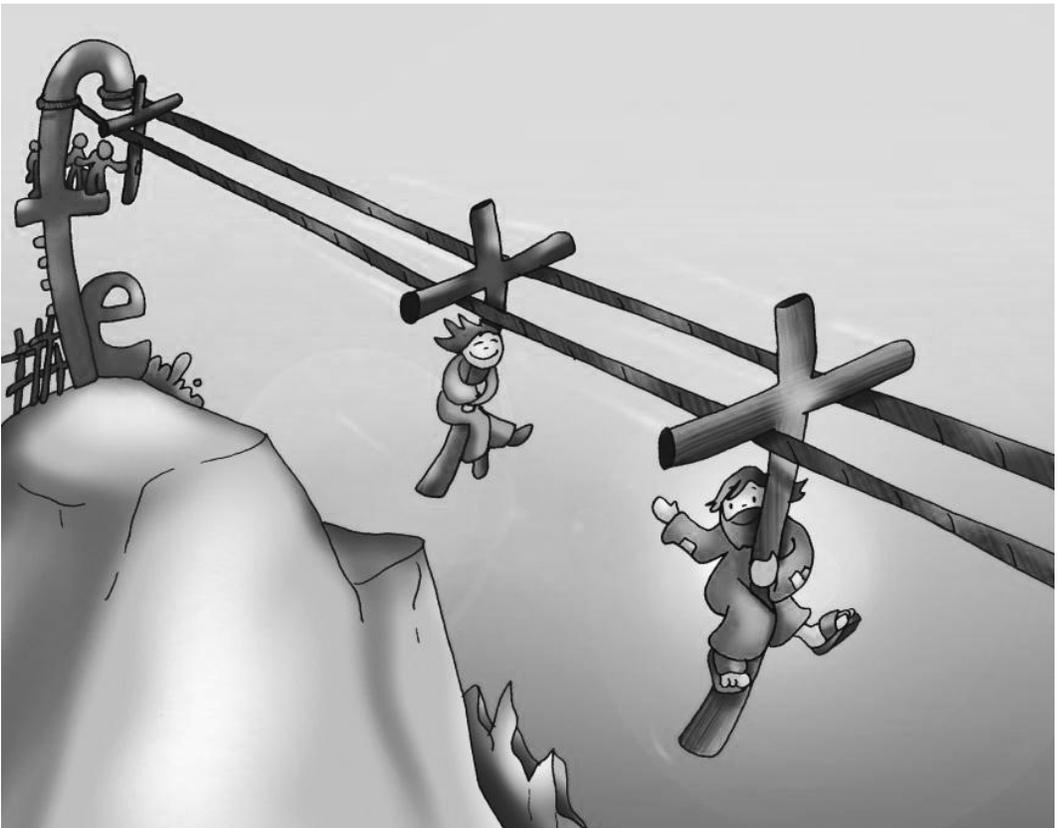
5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparada para esta reunión una imagen de la Virgen María y cinta de papel o de enmascarar.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 10

¡No tengas miedo! Yo te redimo
(Isaías 43,1-7)



“Así dice el Señor: el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío.” (Isaías 43,1)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Somos la Iglesia

Iglesia soy, y tú también,
en el bautismo renacimos a una
vida singular,
y al confirmar, hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo el
mismo pan.

No vayas triste en soledad
ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando
en el amor,

ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más
iremos juntos caminando en el amor.

Yo le veré, envejecer,
pero a mi madre aun con arrugas y
defectos la querré,
la quiero más, pues sé muy bien,
que ha envejecido sin dejarme
de querer.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparada para esta reunión una imagen de la Virgen María. En cinta de papel o de enmascarar, escribirá los nombres de los miembros de la comunidad y entregándolos a cada uno, le pide que lentamente se vayan acercando a la imagen y coloquen la cinta a la altura del vientre de María. Dialoguemos: ¿Qué despierta en mí este signo? ¿Siento que para Dios soy verdaderamente un hijo de sus entrañas?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La vocación del cristiano se realiza como seguimiento de una voz que desde el vientre de nuestra madre nos ha llamado y nos ha metido en su proyecto salvador. Él nos convoca y nos constituye como Iglesia, comunidad en salida. Somos su familia, somos su pueblo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 43,1-7

¹ Así dice el Señor, el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío.

² Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, la corriente no te anegará; cuando pases por el fuego, no te quemarás, la llama no te quemará.

³ Porque yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador.

Como rescate tuyo entregué a Egipto, a Etiopía y Sabá a cambio de ti; ⁴ porque te aprecio y eres valioso y yo te quiero, entregaré hombres a cambio de ti, pueblos a cambio de tu vida: ⁵ no temas, que contigo estoy yo; desde oriente traeré a tu descendencia, desde occidente te reuniré.

⁶ Diré al Norte: Entrégalo; al Sur: No lo retengas; tráeme a mis hijos de lejos y a mis hijas del confín de la tierra; ⁷ a todos los que llevan mi Nombre, a los que he creado para mi gloria, a los que yo formé e hice.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué mensaje directo nos trae la Palabra de Dios?
- ✓ ¿Cuándo Dios está con nosotros?
- ✓ ¿Por qué no debemos tener miedo?

• Memorícemos la Palabra

“Así dice el Señor: el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío.” Isaías 43,1

2.3. Meditemos la Palabra:

El contenido de Isaías 43,1-7 concreta la forma en que Dios salva al pueblo destruido. El propósito fundamental de este poema es sostener al pueblo en medio de la crisis, para mantener viva su esperanza y su fe en la inminencia de la redención. El mensaje se expresa con una serie de imperativos y otras expresiones, que se repiten en el texto de manera continua. La introducción describe la relación entre Dios y su pueblo. Dios es el creador y el forjador de Jacob-Israel.

El verbo “crear” denota el hecho de causar o producir el ser de las cosas; pero también podemos decir, complementariamente, que la creación es la nueva

relación que se establece entre el creador y la criatura, por la que la criatura percibe en Dios el fundamento de su ser. El relato del Génesis afirma que la tierra, antes de comenzar el proceso creador, era caótica, confusa y oscura (Génesis 1,2). Los adjetivos “caótica” y “oscura” describen también la falsedad de los ídolos (Isaías 41,29; 44,9) y la situación del pueblo preso de la injusticia y la idolatría (Isaías 34,11; Jeremías 4,3). Desde esta perspectiva, cuando Dios crea el cielo y la tierra, elimina el poder idólatrico representado por el caos, la oscuridad y las tinieblas, para instaurar una realidad nueva calificada de “muy buena” (Génesis 1,31). El Señor es el creador de Israel en el sentido de que instaura con su pueblo una relación privilegiada, por la que convierte al pueblo ciego y sordo (Isaías 42,18) en la nación que proclama la gloria divina (43,7). El pueblo impasible ante los designios divinos se parece a los ídolos incapaces de escuchar. Pero El Señor no se apoca ante la desidia del pueblo, sino que cree en su pueblo (43,1). **Dios crea a su pueblo cuando lo redime:** convierte al pueblo ciego (43,18-19) en la nación que proclama la gloria de Dios (43,7).

La raíz “plasmarse” describe, entre otros motivos, la tarea de Dios que, como hace una madre con su hijo en el seno materno, da forma a su pueblo (Isaías 44,2). Desde esa óptica, el hecho de “plasmarse” concreta la acción de crear. La creación de Israel, es decir, el nuevo vínculo que Dios establece con su pueblo no es un nexo anónimo, sino una relación personal: el Señor, con la ternura de una madre, establece con su pueblo la relación que le convierte en siervo elegido (41,8; 44,2). ¡No temas! es una categórica y firme afirmación de Esperanza. Quien habla y consuela a su pueblo es el Dios Creador y Redentor, es decir, el Señor que tiene la capacidad de hacer las cosas nuevas y que a través del profeta se revela a su pueblo para anunciarle el fin de la amarga experiencia del exilio. La expresión «te puse un nombre» es significativa, porque en la antigüedad se pensaba que quien nombraba tenía autoridad sobre lo nombrado (cf. Génesis 2,19-20). Las aguas, los ríos, el fuego y la llama son imágenes que aluden al éxodo de Egipto y representan simbólicamente los nuevos peligros que debían enfrentar los exiliados al comenzar el viaje de retorno a Jerusalén. En particular, el simbolismo de las aguas y el fuego evocan, respectivamente, el paso de los israelitas a través del mar Rojo (Éxodo 14,22) y su marcha por el desierto (Deuteronomio 32,10).

Obviamente, el fundamento de la esperanza no puede ser otro que el Santo de Israel, en su condición de Creador, Redentor y Salvador. Israel es el pueblo amado del Señor, que lo ha creado y formado para su gloria y que ahora lo llama desde los confines de la tierra para anunciarle que el período de su deportación ha terminado.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Estoy convencido de que Colombia tiene algo de original, algo muy original, que llama fuerte la atención: no ha sido nunca una meta completamente realizada, ni un destino totalmente acabado, ni un tesoro totalmente poseído. Su riqueza humana, sus vigorosos recursos naturales, su cultura, su luminosa síntesis cristiana, el patrimonio de su fe y la memoria de sus evangelizadores, la alegría gratuita e

incondicional de su gente, la impagable sonrisa de su juventud, su original fidelidad al Evangelio de Cristo y a su Iglesia y, sobre todo, su indomable coraje de resistir a la muerte, no sólo anunciada, sino muchas veces sembrada: todo esto se sustrae, como lo hace la flor de la mimosa púdica en el jardín, digamos que se esconde a aquellos que se presentan como forasteros hambrientos de adueñársela y, en cambio, se brinda generosamente a quien toca su corazón con la mansedumbre del peregrino. Así es Colombia”.

Papa Francisco en Colombia, *ENCUENTRO CON LOS OBISPOS DE COLOMBIA*, Salón del Palacio Cardenalicio de Bogotá, jueves 7 de septiembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

Los 13 versículos que componen el Salmo 61 son un acto de fe en la confianza en el Señor nuestro Dios. Recemos junto con el salmo nuestra confiada súplica de total abandono en sus manos.

Sólo en Dios descansa mi alma,
porque de él viene mi salvación;
sólo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

¿Hasta cuándo arremeteréis contra
un hombre todos juntos, para
derribarlo como a una pared que
cede o a una tapia ruinosa?

Sólo piensan en derribarme de mi
altura, y se complacen en la mentira:
con la boca bendicen, con el
corazón maldicen.

Descansa sólo en Dios, alma mía,
porque él es mi esperanza; sólo
Él es mi roca y mi salvación, mi
alcázar:
no vacilaré.

De Dios viene mi salvación y mi
gloria, él es mi roca firme, Dios es mi
refugio.

Pueblo suyo, confía en él, desahoga
ante él tu corazón, que Dios es
nuestro refugio.

Los hombres no son más que un
soplo, los poderosos son apariencia:
todos juntos en la balanza subirían
más leves que un soplo.

No confíen en la opresión, no
pongan ilusiones en el robo; y
aunque crezcan sus riquezas, no les
den el corazón.

Dios ha dicho una cosa,
y dos cosas que he escuchado:
«Que Dios tiene el poder y el Señor
tiene la gracia; que tú pagas a cada
uno según sus obras».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Escojan dos frases del texto de Isaías, que nos den ánimo para caminar en Esperanza en medio de las dificultades que tenemos actualmente en la ciudad y en el país.

- ✓ Hacer lo mismo con el discurso del Papa Francisco a los Obispos de Colombia: Escojan dos frases que nos den ánimo para caminar en Esperanza en medio de las dificultades que tenemos actualmente en la ciudad y en el país.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Así también ustedes, cuando ya hayan cumplido todo lo que Dios les manda, deberán decir: “Somos siervos inútiles, porque no hemos hecho más que cumplir con nuestra obligación”.* (Lucas 17, 10)

Esta semana tengo esta tarea: a todas las personas que me agradezcan o me reconozcan algún mérito por algo hecho, les responderé: “que la Gloria sea sólo para Dios”.

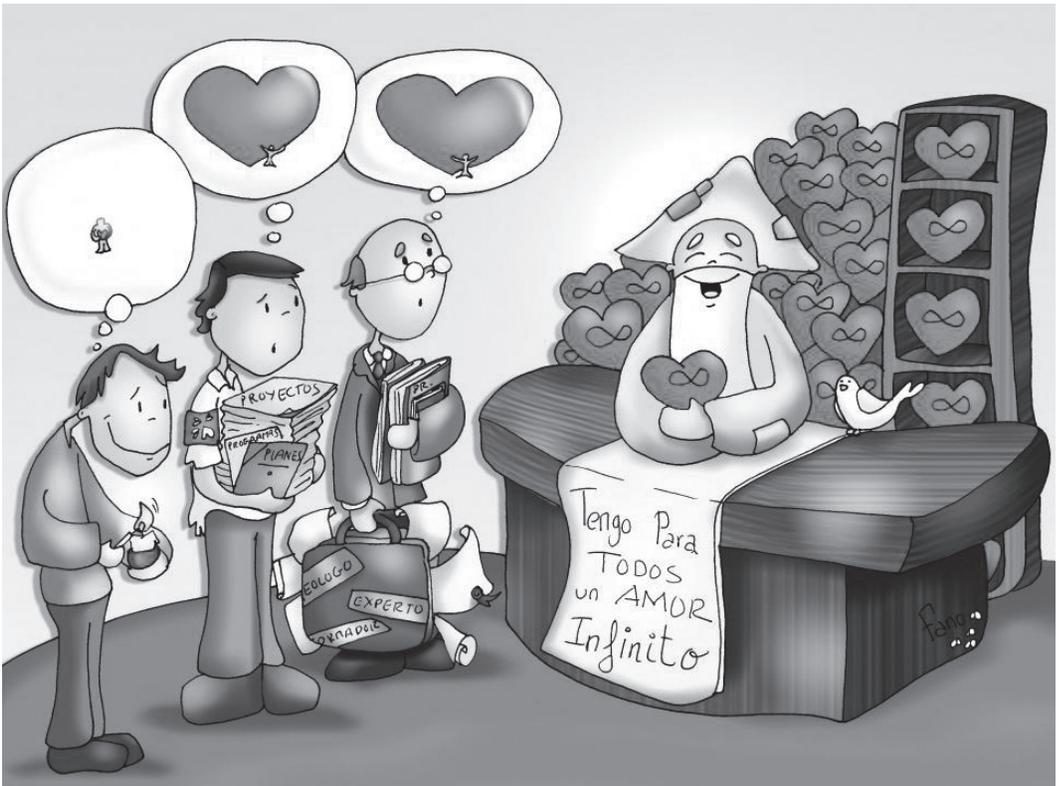
5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparada una cartelera con una mano pintada, y en ella escribe los nombres de todos los miembros de la pequeña comunidad.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 11

Te invito a confiar
(Isaías 49,14-26)



“¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. Fíjate: te llevo tatuada en las palmas de mis manos, continuamente pienso en tus murallas” (Isaías 49, 15-16)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Aquí estoy.

Aquí estoy Señor
pidiéndote me enamores,
llévame al desierto, háblame a mi
corazón, pronuncia mi nombre
Señor.

Háblame amado mío,
quiero escuchar cuáles son tus
caminos, quiero entender cuánto
esperas de mí.
Hábleme Señor, enamórame de ti.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene preparada una cartelera con una mano pintada, y en ella escribe los nombres de todos los miembros de la pequeña comunidad. Les dice: esta es la mano de Dios. Dialogamos: ¿Qué significa para mi vida este signo? ¿Cómo siento yo que estoy tatuado en la mano de Dios? ¿Cuándo estoy pasando por momentos de dificultad, recuerdo que estoy en manos de Dios?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Dios es también Madre por la ternura con la que ama y protege a cada uno de sus hijos, conduciéndolos hacia el camino de la paz y la justicia, como guardianes de la Esperanza, como soldados protectores de la alegría y del amor.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 49,14-26

¹⁴ –Decía Sión: Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.

¹⁵ – ¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

¹⁶ Fíjate: te llevo tatuada en las palmas de mis manos, continuamente pienso en tus murallas; ¹⁷ los que te construyen van más aprisa que los que te destruyeron, los que te arrasaban se alejan de ti.

¹⁸ Levanta los ojos a tu alrededor y mira: todos se reúnen para venir a ti; por mi vida –oráculo del Señor–, a todos los llevarás como vestido precioso, serán tu cinturón de novia. ¹⁹ Porque tus ruinas, tus escombros, tu país desolado, resultarán estrechos para tus habitantes, mientras se alejarán los que te devoraban.

²⁰ Los hijos que dabas por perdidos te dirán otra vez: Mi lugar es estrecho, hazme sitio para habitar. ²¹ –Pero tú te preguntarás: ¿Quién me engendró a éstos? Yo, sin hijos y estéril, ¿quién los ha criado? Me habían dejado sola, ¿de dónde vienen éstos?

²² –Esto dice el Señor: Mira, con la mano hago seña a las naciones, alzo mi estandarte para los pueblos: traerán a tus hijos en brazos, a tus hijas las llevarán al hombro.

²³ Sus reyes serán tus tutores; sus princesas, tus niñeras; rostro en tierra te rendirán homenaje, lamerán el polvo de tus pies, y sabrás que yo soy el Señor, que no defraudo a los seres que esperan en mí.

²⁴ –Pero, ¿se le puede quitar la presa a un soldado, se le escapa su prisionero a un tirano? ²⁵ –Esto responde el Señor: Si a un soldado le quitan su prisionero y la presa se le escapa a un tirano, yo mismo defenderé tu causa, yo mismo salvaré a tus hijos.

²⁶ Haré a tus opresores comerse su propia carne, se embriagarán de su sangre como de vino; y sabrá todo el mundo que yo soy el Señor, tu salvador, y que tu redentor es el Fuerte de Jacob.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es la comparación que hace Dios en este texto con nosotros?
- ✓ ¿Dónde Dios ha tatuado a sus hijos?
- ✓ ¿Qué hace el Señor por sus hijos?

• Memorícemos la Palabra

“¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus

entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. Fíjate: te llevo tatuada en las palmas de mis manos, continuamente pienso en tus murallas” Isaías 49, 15-16

2.3. Meditemos la Palabra:

En este pasaje de Isaías, los deportados a Babilonia son designados simbólicamente con el nombre de «Sión». El poema incluye una serie de afirmaciones que contraponen las quejas del pueblo a la solicitud maternal de su Dios, que nunca olvida el clamor de sus hijos. El pueblo, personificado tras la imagen de Sión, se siente abandonado por Dios. El texto mostraba la ocasión en que el pueblo gimió por el presunto olvido divino; entonces el Señor se reveló, como el Señor del cosmos y la historia, capaz de conferir fuerza y vigor a los débiles. Ahora, ante el llanto del pueblo, el Señor se revela con la ternura de una madre; y aún más, pues, aunque una madre pudiera olvidar al niño de pecho, Yahvé nunca renegaría de su pueblo. La sugerencia poética muestra cómo el Señor protege a Jerusalén cobijándola en sus manos. Dios, simbólicamente, aprieta la ciudad entre el cuenco de las manos, y el perímetro de las murallas queda impreso en las palmas divinas. La adversidad de Sión es tan intensa que Dios, para defenderla, debe apretar el cuenco de sus manos en el contorno de las murallas; por eso, la imagen de Jerusalén queda tatuada, metafóricamente, en las palmas de Dios.

Los versículos 19-21 imprimen a nuestro texto una carga de esperanza pues la victoria consiste en que el pueblo transformado encamine a las naciones a Sión para adorar a Dios. El Siervo, el resto fiel, provoca la conversión del pueblo, y el pueblo transformado, testimonio de la actuación liberadora de Dios, atrae a las naciones a Sión para adorar a Dios. Vemos que se da un proceso interesante de cambio, pasamos de la conversión personal a la comunitaria, de la conversión de Israel a la de todas las naciones. Gracias al testimonio del pueblo redimido, puede establecerse la alianza entre el Señor y las naciones. El pueblo liberado, representado bajo el símbolo de la novia, se desposa con las naciones para injertarlas en el seno de la alianza con Dios (Isaías 49, 18b). El flujo de las naciones es inmenso por eso la ciudad no está desolada y ahora es fértil.

La alusión a Jerusalén no remite a un espacio geográfico; Sión simboliza a quienes han experimentado la presencia salvadora del Dios de Israel. Desde esta perspectiva podemos afirmar que el ser humano acude a Sión cada vez que se acerca al ámbito liberador del Señor. En el texto que meditamos, la esperanza aparece en movimiento progresivo, no se detiene porque ahora el Señor levanta la mano e iza una bandera (Isaías 49, 22). Los gestos evocan la decisión divina de someter a los enemigos y de reunir en Sión al pueblo disperso. Los paganos no sólo dejarán partir a los israelitas que moran entre ellos, sino que los transportarán en su regazo o los llevarán en hombros. La finalidad de Isaías 49, 22-24 estriba en mantener en el seno de la comunidad doliente la esperanza en el triunfo del plan de Dios. Por eso, el texto reafirma la necesidad de confiar en el Señor y augura a la comunidad fiel la capacidad de conocer, al final de los tiempos, la identidad

liberadora de Yahvé. La razón por la que se debe confiar es que el Señor tiene un proyecto de paz y bien para toda la humanidad, porque la intervención del Señor no se circunscribe a Israel. Dios salva a su pueblo para que todo el mundo conozca que Él es el redentor. Cuando las naciones reconocen la intervención del Dios a favor de su pueblo, perciben la inutilidad de sus ídolos (Isaías 41, 21-24) y acuden a Sión para adorar a Dios (Isaías 66,12-23). La redención de Israel está en función de la salvación de la humanidad.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“También el Niño Jesús fue víctima del odio y de la persecución; también Él tuvo que huir con su familia, dejar su tierra y su casa, para escapar de la muerte. Ver sufrir a los niños hace mal al alma porque los niños son los predilectos de Jesús. No podemos aceptar que se les maltrate, que se les impida el derecho a vivir su niñez con serenidad y alegría, que se les niegue un futuro de esperanza.

Jesús no abandona a nadie que sufre, mucho menos a ustedes, niños y niñas, que son sus preferidos. Claudia Yesenia, al lado de tanto horror sucedido, Dios te regaló una tía que te cuidó, un hospital que te atendió y finalmente una comunidad que te recibió. Este «hogar» es una prueba del amor que Jesús les tiene a ustedes y de su deseo de estar muy cerca de ustedes. Y lo hace a través y con el cuidado amoroso de todas las personas buenas que los acompañan, que los quieren y que los educan. Pienso en los responsables de esta casa, en las hermanas, en el personal y en tanta gente que ya son parte de la familia porque vienen, se integran, conocen. Porque eso es lo que hace que este lugar sea un «hogar»: el calor de una familia donde nos sentimos amados, protegidos, aceptados, cuidados y acompañados”.

Papa Francisco en Colombia, *ENCUENTRO EN EL HOGAR SAN JOSÉ*, Medellín, sábado 9 de septiembre de 2017

2.5. Oremos con la Palabra

Uno de los momentos más privilegiados de un cristiano es aquel en que pueda sentir la cercanía, el amor y la misericordia de Dios Padre, es el día de su bautismo. Oremos con la oración de fieles que el Rito del Bautismo nos presenta, y confiemos como hijos en ese amor incondicional de Padre que Dios tiene por nosotros. Oremos confiados:

Dirijámonos confiadamente a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Él nos ama desde siempre y nos ha convertido en hijos suyos por la gracia del bautismo. Invoquemos su misericordia.

Lector: Oremos, por los bautizados. Para que se sientan siempre queridos por Dios a través de cuantos le acompañan en su caminar cristiano, roguemos al Señor.

Todos: ¡Te lo pedimos, Señor!

Lector: Oremos también por los padres, padrinos y familiares para que le eduquen en la solidaridad, la responsabilidad y la alegría. Roguemos al Señor.

Todos: ¡Te lo pedimos, Señor!

Lector: Oremos por la Iglesia santa de Dios, que se alegra con la incorporación de nuevos miembros, para que todos los bautizados nos esforcemos en trabajar por la unidad de la Iglesia y la paz en el mundo, roguemos al Señor.

Todos: ¡Te lo pedimos, Señor!

Lector: Oremos por los hombres del mundo entero y por sus necesidades, para que haya paz en la tierra, fundamentada en la verdad, en la libertad, el amor y la justicia, roguemos al Señor.

Todos: ¡Te lo pedimos, Señor!

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Qué sentimiento suscita en ustedes este verso del profeta Isaías: “¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré”?
- ✓ Compartan en la pequeña comunidad algún caso similar al que comenta el Papa Francisco en su discurso en Medellín, sobre el sufrimiento de los niños.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”*. (Mateo 3, 17)

Esta semana tengo esta tarea: Voy a buscar, si es posible, las fotos de mi Bautismo, recordaré con alegría ese día y haré una oración de acción de Gracias por mi vida cristiana. Si no encuentro las fotos, también haré esta oración.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparada para esta reunión recortes de periódicos locales, tijeras, goma o colbón suficientes y un croquis de Colombia.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 12

¡Despierta Jerusalén!
(Isaías 51,9-16)



“Puse en tu boca mi Palabra, te cubrí con la sombra de mi mano; extendí el cielo, cimente la tierra, y digo a Sión: Mi pueblo eres tú”. (Isaías 51,16)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Yo vengo del sur y del norte

Yo vengo del sur y del norte,
del este y oeste y de todo lugar,
caminos y vidas recorro,
llevando socorro queriendo ayudar.

Mensaje de paz es mi canto,
cruzo montañas y voy hasta el fin,
el mundo no me satisface,
lo que busco es la paz,
lo que quiero es vivir.

AL PECHO LLEVO UNA CRUZ Y EN

MI CORAZÓN LO QUE DICE
JESÚS (bis)

Yo sé que no tengo la edad,
ni la madurez de quien ya vivió,
más se que es de mi propiedad,
buscar la verdad y gritar con mi voz.

Yo digo a los indiferentes,
que soy de la gente que cree en la
cruz, y creo en la fuerza del hombre,
que sigue el camino de Cristo Jesús

1.3. Ambientación

El animador tiene preparada para esta reunión recortes de periódicos locales, tijeras, goma o colbón suficientes y un croquis de Colombia. Les pide a los miembros de la comunidad que con los materiales construyan un croquis de Colombia a gran escala, por lo menos 1 metro y medio de ancho, por 2 metros de largo, y que éste sea hecho de las noticias de los periódicos, buenas y malas. Dialogamos: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿Qué me llama más la atención? ¿Qué invitación me hace este signo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Despertar, es recordar la historia de salvación no con nostalgia sino como memorial de la acción de Dios, como acontecer histórico e innegable de que somos su pueblo y que tenemos un gran proyecto hacia el cual caminamos.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 51,9-16

⁹ ¡Despierta, despierta; revístete de fuerza, brazo del Señor; despierta como en los días antiguos, como en las generaciones pasadas!

¿No eres tú quien destrozó al monstruo y traspasó al dragón?

¹⁰ ¿No eres tú quien secó el mar y las aguas del Gran Océano; el que hizo un camino por el fondo del mar para que pasaran los redimidos?

¹¹ Los rescatados del Señor volverán: vendrán a Sión con cánticos, en el corazón alegría perpetua, siguiéndolos gozo y alegría; pena y aflicción se alegrarán.

¹² Yo soy tu consolador. ¿Quién eres tú para temer a un mortal, a un hombre que será como hierba?

¹³ Olvidaste al Señor que te hizo, que desplegó el cielo y cimentó la tierra. Y temías sin cesar, todo el día, la furia del opresor, cuando se disponía a destruir. ¿Dónde ha quedado la furia del opresor?

¹⁴ Se suelta a toda prisa el preso encorvado, no morirá en el calabozo ni le faltará el pan. ¹⁵ Yo, el Señor, tu Dios, agito el mar, y rugen sus olas: mi Nombre es Señor Todopoderoso.

¹⁶ Puse en tu boca mi Palabra, te cubrí con la sombra de mi mano; extendí el cielo, cimente la tierra, y digo a Sión: Mi pueblo eres tú.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Por qué nos invita a despertar la Palabra?
- ✓ ¿Qué harán los rescatados?
- ✓ ¿Qué olvidó Israel?
- ✓ ¿Cuál es la condición del Profeta?

• Memorizamos la Palabra

“Puse en tu boca mi Palabra, te cubrí con la sombra de mi mano; extendí el cielo, cimente la tierra, y digo a Sión: Mi pueblo eres tú”. Isaías 51,16

2.3. Meditemos la Palabra:

El capítulo 51 de Isaías comienza con un largo oráculo de salvación, caracterizado

por la repetición del imperativo «¡Despierta!», dirigida primero al «brazo del Señor» (51,9) y luego a Jerusalén (51,17). En los días antiguos, el Señor liberó a su pueblo «con mano poderosa y brazo extendido»; ahora es llamado a renovar sus actos de liberación derrotando a Rahab, el dragón mitológico que personifica al caos primordial.

Acerca de esta victoria del Señor nos ilustran las cosmogonías antiguas, que anteponían a la acción creadora de dios un gran combate con las fuerzas del caos y el triunfo consiguiente. En el Antiguo Testamento se encuentran reminiscencias de esta lucha mitológica: la victoria de Yahvé sobre Rahab (Salmos 89,11), sobre el dragón o Leviatán (Salmos 74,13; Isaías 27,1) y sobre el abismo o Tiamat (Génesis 1,2; Habacuc 3,10; Salmos 104,6-8). En estos pasajes bíblicos, la creación se describe como una acción divina que establece un orden y fija los límites de cada cosa creada (cf. Salmos 104,5-9). A esta idea se asocia en 51,10 la imagen de secar el mar y abrir un camino en lo más profundo de las aguas, en referencia a la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto.

Así se pone de manifiesto que el Dios que triunfó sobre el caos, estableció un orden en el mundo y luego secó los abismos del mar, está dispuesto a repetir sus antiguas proezas con el pueblo en el exilio. Esta evocación del poder divino manifestado en el pasado es una formidable demostración de lo que puede hacer el Señor en el presente. El mensaje es de consolación y restauración: Jerusalén ya recibió su merecido, ahora el proceso de juicio divino se manifestará sobre quienes atacaron al pueblo de Dios. El pueblo de Dios debe enfrentar el futuro con seguridad y firmeza. En Abraham y Sara, el Señor le ha dado un fundamento seguro y fuerte y ahora repetirá los prodigios del éxodo. Los enemigos no podrán vencerlo nuevamente, porque el Señor apartará de Israel la copa de su ira y la pondrá en los labios de sus enemigos. Este grito que invita a despertar es una forma con la que Dios atrae nuestra atención hacia él, como para recordarnos que la historia no es simple acumulación de acontecimientos sino memorial de la salvación.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Lo primero, es *ir a lo esencial*. No quiere decir «romper con todo», romper con aquello que no se acomoda a nosotros, porque tampoco Jesús vino «a abolir la ley, sino a llevarla a su plenitud» (Mt 5,17). Ir a lo esencial es más bien ir a lo profundo, a lo que cuenta y tiene valor para la vida. Jesús enseña que la relación con Dios no puede ser un apego frío a normas y leyes, ni tampoco un cumplimiento de ciertos actos externos que no llevan a un cambio real de vida. Tampoco nuestro discipulado puede ser motivado simplemente por una costumbre, porque contamos con un certificado de bautismo, sino que debe partir de una viva experiencia de Dios y de su amor. El discipulado no es algo estático, sino un continuo camino hacia Cristo; no es simplemente el apego a la explicitación de una doctrina, sino la experiencia de la presencia amigable, viva y operante del Señor, un permanente

aprendizaje por medio de la escucha de su Palabra. Y esa Palabra, lo hemos escuchado, se nos impone en las necesidades concretas de nuestros hermanos: será el hambre de los más cercanos en el texto proclamado, o la enfermedad en lo que narra Lucas a continuación.

La segunda palabra, *renovarse*. Como Jesús «zarandeaba» a los doctores de la ley para que salieran de su rigidez, ahora también la Iglesia es «zarandeada» por el Espíritu para que deje sus comodidades y sus apegos. La renovación no nos debe dar miedo. La Iglesia siempre está en renovación —*Ecclesia semper renovanda*—. No se renueva a su antojo, sino que lo hace «firme y bien fundada en la fe, sin apartarse de la esperanza transmitida por la Buena Noticia» (*Col 1,23*). La renovación supone sacrificio y valentía, no para considerarse mejores o más pulcros, sino para responder mejor al llamado del Señor. El Señor del sábado, la razón de ser de todos nuestros mandatos y prescripciones, nos invita a ponderar lo normativo cuando está en juego el seguimiento; cuando sus llagas abiertas, su clamor de hambre y sed de justicia nos interpelan y nos imponen respuestas nuevas. Y en Colombia hay tantas situaciones que reclaman de los discípulos el estilo de vida de Jesús, particularmente el amor convertido en hechos de no violencia, de reconciliación y de paz.

La tercera palabra, *involucrarse*. Aunque para algunos eso parezca ensuciarse o mancharse. Como David o los suyos que entraron en el Templo porque tenían hambre y los discípulos de Jesús entraron en el sembrado y comieron las espigas, también hoy a nosotros se nos pide crecer en arrojo, en un coraje evangélico que brota de saber que son muchos los que tienen hambre, hambre de Dios - ¡cuánta gente tiene hambre de Dios! - hambre de dignidad, porque han sido despojados. Y me pregunto, si el hambre de Dios de tanta gente quizás no venga porque con nuestras actitudes se la hemos despojado. Y, como cristianos, ayudar a que se sacien de Dios; no impedirles o prohibirles el encuentro. Hermanos, la Iglesia no es una aduana, quiere las puertas abiertas porque el corazón de su Dios está no sólo abierto, sino traspasado por el amor que se hizo dolor. No podemos ser cristianos que alcen continuamente el estandarte de «prohibido el paso», ni considerar que esta parcela es mía, adueñándome de algo que no es absolutamente mío. La Iglesia no es nuestra, hermanos, es de Dios; Él es el dueño del templo y del sembrado; todos tienen cabida, todos son invitados a encontrar aquí y entre nosotros su alimento. Todos. Y Él, el que preparó las bodas para su Hijo- manda a buscar a todos, sanos y enfermos, buenos y malos, todos. Nosotros somos simples «servidores» (cf. *Col 1,23*) no podemos ser quienes impidamos ese encuentro. Al contrario, Jesús nos pide, como lo hizo a sus discípulos: «Denles ustedes de comer» (*Mt 14,16*); este es nuestro servicio. Comer el pan de Dios, comer el amor de Dios, comer el pan que nos lleva a sobrevivir también. Bien lo entendió esto Pedro Claver, a quien hoy celebramos en la liturgia y que mañana veneraré en Cartagena. «Esclavo de los negros para siempre» fue su lema de vida, porque comprendió, como discípulo de Jesús, que no podía permanecer

indiferente ante el sufrimiento de los más desamparados y ultrajados de su época y que tenía que hacer algo para aliviarlo.”

Papa Francisco en Colombia, *HOMILÍA*, Santa Misa en el Aeropuerto Olaya Herrera, Medellín, sábado 9 de septiembre de 2017

2.5. Oremos con la Palabra

Una de las mejores letanías que nos regala el Salterio es la del Salmo 135, que nos invita a una gran acción de gracias con una verdad repetitiva: ¡porque es eterna su misericordia!. Con este salmo, recemos juntos encontrando en Dios nuestro apoyo y nuestra fuerza:

¹Den gracias al Señor porque es bueno:
porque es eterna su misericordia.

²Den gracias al Dios de los dioses:
porque es eterna su misericordia.

³Den gracias al Señor de los señores:
porque es eterna su misericordia.

⁴Sólo él hizo grandes maravillas:
porque es eterna su misericordia.

⁵Él hizo sabiamente los cielos:
porque es eterna su misericordia.

⁶Él afianzó sobre las aguas la tierra:
porque es eterna su misericordia.

⁷Él hizo lumbreras gigantes:
porque es eterna su misericordia.

⁸El sol que gobierna el día:
porque es eterna su misericordia.

⁹La luna que gobierna la noche:
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos el gesto salvador que más nos ha conmovido en la visita del Papa Francisco en Colombia.
- ✓ Enumeren dos o tres frases de la palabra de Isaías o de la homilía del Papa Francisco en Medellín, que nos manifieste en que consiste “ir a lo esencial” si queremos “darle Esperanza a Cartagena”

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“No se enciende una lámpara ni se pone debajo de una vasija, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa”*. (Mateo 5, 15)

Esta semana tengo esta tarea: Voy a buscar una persona y le daré mi testimonio de vida como cristiano, compartiré cuán grande ha sido Dios conmigo y le invitaré a que también pueda descubrir lo bello que Dios ha sido en su vida.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene previsto para cada uno de los miembros de la comunidad, un crucifijo para colocarse en el pecho. En una vasija, coloca todos los crucifijos (previamente bendecidos por el párroco) y junto a la vasija coloca una Biblia y una vela encendida.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 13

Yo el Señor te llamo
(Isaías 42,1-7)



“Yo, el Señor, te he llamado para la justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la cárcel a los que habitan en tinieblas.” (Isaías 42, 6 - 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Pescador de hombres

Tú has venido a la orilla,
no has buscado a sabios, ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a las ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi barca,
junto a ti, buscaré otro mar.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio, que a otros

descansen
amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a las ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi barca,
junto a ti, buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni plata,
tan solo redes y mi trabajo.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene previsto para cada uno de los miembros de la comunidad un crucifijo para colocarse en el pecho. En una vasija, coloca todos los crucifijos (previamente bendecidos por el párroco) y junto a la vasija coloca una Biblia y una vela encendida.

Le pide a cada miembro de la pequeña comunidad que se acerque al signo y tomando la vela encendida en su mano, colocando la otra mano sobre la biblia, repita estas palabras: **“Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad”**. Dicho estas Palabras, el animador le coloca el crucifijo y le da un abrazo a cada uno. Terminado el signo, dialoguemos: ¿Qué despierta en mí este signo? ¿A qué me siento comprometido hoy? ¿Cuál es la mayor motivación que tengo por parte de Dios para cumplir esta tarea de ser profeta de la esperanza?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Como profetas estamos llamado a comunicar la Palabra que hemos recibido del Señor. Nuestra Misión es Anunciar –gritar en las plazas que Dios nos acompaña– y respaldar las palabras del enviado. Esta vocación nos la ha dado el Señor desde el día en que nacimos a su fe, cuando fuimos bautizados, por tanto no abandonemos el llamado que nos ha hecho el Señor, pronunciando nuestro nombre, a formar parte de su pueblo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 42,1-7

¹ Este es mi siervo a quien sostengo; mí elegido a quien prefiero. Sobre él he puesto mi Espíritu, para que promueva el derecho en las naciones.

² No gritará, no clamará, no voceará por las calles.

³ No romperá la caña quebrada, no apagará la mecha vacilante.

Promoverá fielmente el derecho, ⁴ no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y su ley que esperan las islas.

⁵ Así dice el Señor Dios, que creó y desplegó el cielo, afianzó la tierra con su vegetación, dio el respiro al pueblo que la habita y el aliento a los que se mueven en ella.

⁶ Yo, el Señor, te he llamado para la justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones.

⁷ Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la cárcel a los que habitan en tinieblas.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

✓ ¿Cómo se expresa Dios de su siervo?

✓ ¿Cuáles son las actitudes del siervo de Dios?

✓ ¿Para qué ha llamado Dios al profeta?

• Memorizamos la Palabra

“Yo, el Señor, te he llamado para la justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la cárcel a los que habitan en tinieblas.” Isaías 42, 6 - 7

2.3. Meditemos la Palabra:

Con este poema se inicia la serie de pasajes bíblicos conocidos como los «Cánticos del Siervo Sufriente» o «Poemas del Siervo del Señor». En ellos el Siervo es descrito como un profeta llamado por el Señor e investido del Espíritu para llevar a cabo una misión de redención y liberación, no solo en beneficio del pueblo de Israel sino de todas las naciones. Para cumplir esta misión, el Siervo tiene que enfrentar padecimientos y persecuciones, pero el Señor lo sostiene con su mano (v. 6) para que cumpla su misión y se convierta en la admiración de reyes y naciones. En el Antiguo Testamento, la palabra «siervo» se utiliza con su significado primario (servidor, esclavo) y también como título de algunas personas elegidas por el Señor para cumplir un mandato importante. Así son llamados «siervos de Dios» personajes como Moisés, Josué, David y algunos profetas; mientras que en la segunda sección del libro de Isaías (40-55) el título se usa con frecuencia para identificar o aludir al pueblo de Israel.

En este primer poema se presenta al Siervo como elegido y sostenido por el Señor y como objeto de una especial complacencia divina (v. 1). Su misión primaria es implantar la justicia en las naciones de una manera pacífica y no violenta (vv. 1-3). Como el rey mesiánico, el Siervo ha recibido el don del Espíritu, que el Señor concede a las personas que han sido llamadas a ejercer una responsabilidad importante y riesgosa, como los jueces, los reyes y profetas. A diferencia de los profetas pre-exílicos, el Siervo expondrá su mensaje con autoridad y firmeza, pero sin alzar su voz. Las imágenes de «la caña» y de «la mecha que arde débilmente» se refieren a un pueblo a punto de desfallecer y que se ha quedado sin fuerza ni energías.

En la segunda parte del cántico (vv. 5-7), el Señor habla al Siervo directamente «Yo, el Señor, te llamé en la justicia...» y desarrolla aún más el tema de su misión. Él podrá cumplir eficazmente su misión, porque Dios mismo lo sostiene y lo ha destinado a ser «alianza del pueblo» y «luz para las naciones» (v. 6). La frase «te destiné a ser alianza del pueblo» indica en primer lugar que el Siervo está llamado a ser lazo de unión entre los diversos sectores del pueblo de Dios, como profeta debe estimular la conciencia de las implicaciones morales, sociales y espirituales del pacto o alianza. Esta misión lo convierte, a su vez, en «luz» para las naciones. El Siervo tiene una doble responsabilidad: ser liberador del pueblo y modelo para las naciones. Otro propósito fundamental de la misión confiada al Siervo es abrir los ojos a los ciegos y sacar de las cárceles a los presos y a los que viven en las tinieblas (v. 7). Esta múltiple tarea “abrir los ojos y las cárceles, liberar a los cautivos física y espiritualmente” indica que él debe atender al ser humano en su totalidad, respondiendo a toda necesidad material, social y emocional.

En su sentido original, el Siervo del Señor ha sido probablemente una representación poética e ideal del pueblo de Israel, llamado a cumplir una misión extraordinaria. La fidelidad a esta misión le traerá sufrimientos indecibles, pero el Señor lo sostendrá hasta que pueda implantar la justicia en las naciones. Nuestra

Iglesia, por su parte, ha leído en estos poemas una anticipación profética de la vida y la obra salvífica de Jesús de Nazaret (cf. Mateo 8,17; Hechos 8,32-33; Romanos 15,21).

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En uno de los viajes, una Jornada de la Juventud en Polonia [Cracovia 2016], en el almuerzo que tuve con los jóvenes, con 15 jóvenes y el Arzobispo, uno me preguntó: “¿Qué le puedo decir yo a un compañero mío joven que es ateo, que no cree, qué argumento le puedo dar?”. Y a mí se me ocurrió contestarle: Mira, lo último que tienes que hacer es decirle algo. Se quedó mirando. Empieza a hacer, empieza a comportarte de tal manera que la inquietud que él tiene adentro lo haga curioso y te pregunte, y cuando te pregunte por tu testimonio, ahí puedes empezar a decir algo. Es tan importante ese callejear, callejear la fe, callejear la vida”.

Papa Francisco en Colombia, *ENCUENTRO CON SACERDOTES, RELIGIOSOS, CONSAGRADOS, CONSAGRADAS, SEMINARISTAS Y SUS FAMILIAS*, Coliseo La Macarena, Medellín. *Sábado, 9 de septiembre de 2017*

2.5. Oremos con la Palabra

Oremos por las vocaciones, y hagámoslo con las palabras de la oración por las vocaciones del Papa Francisco para este año 2017.

“Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sosténgalas en el empeño de proponer a los jóvenes una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración. Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios”.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo....

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Dialoguemos sobre acciones concretas que nos ayuden a “darle Esperanza a Cartagena” a la luz de la propuesta del profeta Isaías: “Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la cárcel a los que habitan en tinieblas”.
- ✓ Qué acciones concretas se desprenderían de la propuesta que nos hace

el Papa Francisco en uno de sus discursos en Medellín: “Es importante callejear la fe, callejear la vida”.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: *“Y les decía: La cosecha es grande, pero los obreros pocos; rueguen, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros para la cosecha”*. (Lucas 10, 2)

Esta semana tengo esta tarea: Participaré en mi parroquia de la Hora Santa de día jueves y oraré por las vocaciones sacerdotales y religiosas de nuestra Arquidiócesis de Cartagena.

5. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador, trae una canasta vacía, pide a los miembros de la comunidad que lleven productos para hacer el mercado de una familia pobre.

Paso 3:
¡Confía en el plan de Dios!

Encuentro No. 14

Un cielo nuevo y una tierra nueva (Isaías 65,17-25)



“Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; de lo pasado no quedará recuerdo ni se lo traerá a la memoria, más bien gócense y alégrese siempre por lo que voy a crear; miren, voy a transformar a Jerusalén en alegría y a su población en gozo” (Isaías 65, 17-18)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Con nosotros está.

Con Nosotros está y no lo conocemos, con nosotros está, su nombre es el Señor. (bis)

Su nombre es el Señor y pasa hambre y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es el Señor y sed soporta

y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero.

1.3. Ambientación

El animador, con la canasta vacía, pide a los miembros de la comunidad que depositen los productos que han traído para hacer el mercado a la familia pobre. Cuando todos depositen sus aportes, lo cierran y hacen una oración por la familia que lo va a recibir. Compartamos: ¿Qué significa ser solidario? ¿Qué exigencias tiene para la vida cristiana acordarse del que más necesita? ¿Cómo Dios actúa por medio de nosotros en favor de los necesitados?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Somos los benditos del Señor y como hombres nuevos estamos llamados a la construcción de un mundo más justo, donde el centro de nuestra mirada sean los pobres. Esta es la gran Esperanza que se funda en la promesa, de que para Dios nada es imposible. Sabemos para donde vamos: nuevos cielos y nueva tierra. ¡Una Cartagena auténticamente humana y más que humana, Cristiana!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la

esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Isaías 65,17-25

¹⁷ Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; de lo pasado no quedará recuerdo ni se lo traerá a la memoria, ¹⁸ más bien gócense y alégrense siempre por lo que voy a crear; miren, voy a transformar a Jerusalén en alegría y a su población en gozo; ¹⁹ me alegraré de Jerusalén y me gozaré de mi pueblo, y ya no se oirán en ella gemidos ni llantos; ²⁰ ya no habrá allí niños que mueran al nacer ni adultos que no completen sus años, pues será joven el que muera a los cien años, y el que no los alcance se tendrá por maldito.

²¹ Construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán sus frutos, ²²no construirán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque los años de mi pueblo serán los de un árbol y mis elegidos podrán gastar lo que sus manos fabriquen.

²³ No se fatigarán en vano, no engendrarán hijos para la catástrofe; porque serán la descendencia de los benditos del Señor, y como ellos, sus retoños. ²⁴ Antes de que me llamen yo les responderé, aún estarán hablando y los habré escuchado.

²⁵ El lobo y el cordero pastarán juntos, el león como el buey comerá paja. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo –dice el Señor–.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué nos promete Dios a los que hemos puesto nuestra confianza en Él?
- ✓ ¿Cuáles son los signos de que Dios está creando un cielo nuevo y una tierra nueva?
- ✓ ¿Cuál es la recompensa del profeta?
- ✓ ¿Cómo es la figura del cielo nuevo en el texto?
- ✓ ¿Cómo es la figura de la tierra nueva en el texto?

• Memorizamos la Palabra

“Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; de lo pasado no quedará recuerdo ni se lo traerá a la memoria, más bien gócense y alégrense siempre por lo que voy a crear; miren, voy a transformar a Jerusalén en alegría y a su población en gozo” Isaías 65, 17-18

2.3. Meditemos la Palabra:

En esta sección de Isaías se presenta una nueva promesa divina: la creación de los cielos nuevos y la tierra nueva (cf. Apocalipsis 21,1-4). De forma clara y categórica se afirma la insatisfacción profética por el actual orden de cosas. La sociedad post-exílica no estaba a la altura de los anhelos proféticos. Dios tiene el deseo y el poder de transformar a la humanidad y de hacer todas las cosas nuevas, incluyendo el cielo y la tierra, es decir, la totalidad de lo creado.

La promesa de los cielos nuevos y la tierra nueva es un tema fundamental del Nuevo Testamento, particularmente después de la redacción del Apocalipsis de San Juan. Desde esta perspectiva apocalíptica, la nueva creación tendrá lugar al fin de los tiempos, en un momento indeterminado del futuro. En el caso presente, sin embargo, el profeta no está interesado en los temas de la escatología, de la resurrección o de la inmortalidad. El ideal que se expresa en el mensaje no es escatológico, sino histórico y concreto: una vida humana sin dolor, sin muerte prematura y libre de opresión y explotación. Por tanto, para Isaías la transformación y la inminente restauración de la ciudad es parte de la nueva creación. Los habitantes de esa ciudad ideal vivirán felices, porque el Señor los bendecirá; no tendrán hijos para sufrir calamidades, ni trabajarán en vano.

En la ciudad restaurada reinará la paz, y el signo de esa paz será la convivencia del lobo y el cordero, del león y el buey (v. 25). El profeta no esperaba que surgiera en un futuro indeterminado lo que él mismo podía contribuir a que se lograra. La creación del cielo nuevo y la tierra nueva requiere el decidido apoyo de la gente de bien y de las personas de fe.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En el Génesis, después del diluvio, Noé planta una vid como un signo del nuevo comienzo; finalizando el Éxodo, los que Moisés envió a inspeccionar la tierra prometida, volvieron con un racimo de uvas de gran tamaño, signo de esa tierra que manaba leche y miel. Dios se ha fijado en nosotros, en nuestras comunidades y en nuestras familias, están aquí presentes y me parece de muy buen gusto, que estén los padres y las madres de los consagrados, los sacerdotes y seminaristas. Dios se ha fijado en nosotros, en nuestras comunidades y familias. El Señor ha puesto su mirada sobre Colombia: ustedes son signo de ese amor de predilección. Nos toca ofrecer todo nuestro amor y servicio unidos a Jesucristo, que es nuestra vid. Y ser promesa de un nuevo inicio para Colombia, que deja atrás diluvios — como el de Noé— de desencuentro y violencia, que quiere dar muchos frutos de justicia y de paz, de encuentro y de solidaridad. Que Dios los bendiga; que bendiga la vida consagrada en Colombia. Y no se olviden de orar por mí, gracias”.

Papa Francisco en Colombia, *ENCUENTRO CON SACERDOTES, RELIGIOSOS, CONSAGRADOS, CONSAGRADAS, SEMINARISTAS Y SUS FAMILIAS*, Coliseo La Macarena, Medellín. *Sábado, 9 de septiembre de 2017.*

2.5. Oremos con la Palabra

Uno de los salmos que nos invita a vivir alegres y unidos, es sin duda el Salmo 133. Junto con sus palabras dirijamos a Dios nuestra oración, confiada y sincera:

R/. ¡Qué bueno es que los hermanos vivan unidos!

¹“¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! **R/.**”

²Es como el óleo perfumado sobre la cabeza, que desciende por la barba -la barba de Aarón- hasta el borde de sus vestiduras. **R/.**

³Es como el rocío del Hermón que cae sobre las montañas de Sión. Allí el Señor da su bendición, la vida para siempre.” **R/.**

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Qué implica en nuestras vidas de discípulos de Jesús en Cartagena, que “el centro de nuestra mirada sean los pobres”?
- ✓ Compartamos ¿cómo imaginamos una “tierra nueva” en Cartagena?
- ✓ Compartamos ¿cómo imaginamos un “cielo nuevo” en Colombia?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

Nos dice Jesús: “*Bienaventurados los pobres, pues de ellos es el Reino de los cielos*”. (Mateo 5, 3)

Esta semana tengo esta tarea: al igual que en el encuentro de hoy, con mi familia haremos un mercado y lo llevaremos a un familiar o amigo que esté en situación de necesidad o de pobreza.

Anexo No. 1

CLAUSURA DE LA PRIMERA ETAPA

JORNADA DE RETIRO ESPIRITUAL

“Somos Profetas de la Esperanza”

Para Preparar:

El Párroco con el Consejo Pastoral Parroquial, se reúne e invitan a las comunidades a un encuentro de preparación en modalidad de Retiro Espiritual de media jornada, es decir una mañana completa o una tarde.

El sitio lo disponen con ambientaciones espirituales tales como:

- Un altar a la Palabra con una biblia abierta y una vela encendida con un letrero que diga: “alimenta tu vida con la Palabra”.
- En hojas impresas o carteleras los nombres y las citas de los encuentros de esta primera etapa.
- Imágenes de ayuda visual sobre Jesús y mensajes espirituales.

Deben disponer de los siguientes materiales:

- Cada participante trae su Biblia.
- El Itinerario de la Primera Etapa.
- Tener disponibilidad de los ejemplares de la segunda etapa para la venta.
- Hacer una escarapela del Retiro.
- Contar con la participación de la animación musical del ministerio parroquial, o en caso contrario contar con un equipo de ayuda auditiva y tener canciones religiosas disponibles.
- Si es posible, un video beam para apoyarse en los momentos reflexivos y de enseñanzas.
- Un recordatorio que puede ser un pequeño crucifijo o una estampa.
- Lo necesario para un momento de adoración Eucarística.
- Alimentos para compartir en ágape por cada pequeña comunidad.

Sugerencia de Horario: si es en la mañana: de 8:00am a 12:30m; si es por la tarde: de 2:00pm a 6:30pm. Acomodar el horario previsto en la programación siguiente.

PROGRAMACIÓN

Hora	Actividad	Responsable	Materiales
00.00	Acogida	Animadores de Comunidad	- Mensajitos - Dulce
00.15	Animación inicial	Ministerio de Música	- Cancionero
00.45	Saludo de Bienvenida y orientaciones para vivir el retiro en silencio exterior e interior	Párroco	- Biblia. Sugerimos cita: 1 Re 19,9.11-13b
01.00	Lectio Divina	Un animador de sector o de comunidad	- Itinerario 1ª Etapa. Encuentro 1
01.30	Animación Musical*	Ministerio de Música	- Cancionero
01.45	Desierto personal**	Párroco	- Itinerario de la 1ª Etapa.
02.15	Plenaria de reflexión	Animadores en pequeñas comunidades	- Diálogo sobre el ejercicio realizado
02.30	Descanso	Comunidad	- Refrigerio, tinto, baño en uso.
02.45	Adoración Eucarística en Silencio	Párroco, Ministerio de Música y Animadores	- Custodia, Forma Eucarística, Ornamentos
03.15	Alabanzas al Santísimo y bendición	Ministerio de Música y Animadores	- Cancionero
03.30	Presentación segunda etapa ***	Un animador o miembro del Consejo Pastoral, se puede invitar a un sacerdote o seminarista	- Itinerarios de la Segunda Etapa disponibles.
03.50	Bendición de las comunidades y Compartir	Párroco y comunidades	- Alimentos para el ágape fraterno, recordatorios

Anexo No. 2

Misión Permanente 2018 Itinerario Completo Dale Esperanza a Cartagena

“Iluminados por la palabra de los profetas” (2 Pedro 1,19)

PRIMERA ETAPA: LA ESPERANZA DE LOS PROFETAS

¡Que hermoso son los pies del mensajero de la paz!
(Isaías 52,7)

Introducción: Una lámpara que alumbra en la oscuridad

- 1) Anunciamos la Palabra que hace brillar la esperanza (2 Pedro 1,16-21)

Paso 1: ¡Ven, anuncia la esperanza!

- 2) Somos obra de sus manos (Is 64,2-8)
- 3) Somos una voz que grita (Is 40,1-5.9-11)
- 4) Somos llamados por Dios (Is 61, 1-2.10-11)
- 5) Somos los pies del mensajero (Is 52,1-10)

Paso 2: ¡Protege el nuevo día!

- 6) Hemos visto una nueva luz (Is 9,1-6)
- 7) Los pueblos verán su Gloria (Is 62,1-3.6-7)
- 8) Se abrirán las puertas (Is 62,10-12)

Paso 3: ¡Confía en el plan de Dios!

- 9) ¡No tengas miedo! Yo estoy contigo (Is 41,8-16)
- 10) ¡No tengas miedo! Yo te redimo (Is 43,1-7)
- 11) Te invito a confiar (Is 49,14-26)
- 12) ¡Despierta Jerusalén! (Is 51,9-16)
- 13) Yo el Señor te llamo (Is 42,1-7)
- 14) Un cielo nuevo y una tierra nueva (Is 65,17-25)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma
(27 de noviembre a 24 de marzo)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 26 de marzo - Misa Crismal)

SEGUNDA ETAPA: LOS PROFETAS DE LA ESPERANZA
Como fuego ardiente encerrado en los huesos
(Jeremías 20,9)

Paso 4: Vocación mística del profeta

- 15) Reconociendo el don de Dios (Jr 1, 4-10)
- 16) La lucha de Dios (Jr 2, 1-5.14-19)
- 17) El profeta es perseguido (Jr 18, 18-23)

Paso 5: Dios llama a la conversión

- 18) El exilio: lugar de la nueva profecía (Jr 13,1-11)
- 19) La sabiduría: aprendiendo a vivir (Jr 17, 5-11)
- 20) El endurecimiento del corazón (Jr 7,23-28)

Paso 6: Dios opta por la vida

- 21) Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jr 20,7-13)
- 22) Los falsos profetas (Jr 23,25-32)
- 23) La esperanza abre paso a la nueva vida (Jr 29,4-14)
- 24) ¡Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón! (Jr 31, 31-34)

Pascua

(25 de Marzo a 3 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana – Lunes 4 junio (Cuerpo del Señor)

TERCERA ETAPA: PUEBLOS DE ESPERANZA

**Voy a infundir mi Espíritu para que revivan
(Ezequiel 37,5)**

Paso 7: Construyendo un nuevo pueblo

25) La esperanza en el resto fiel del Señor (Jr 33,14 -26)

26) La esperanza para los desterrados (Ez 37,1-14)

27) No tenemos profetas pero si profecía (Ez 12,21-22)

Paso 8: La fuerza de Dios

28) ¡No tengan miedo! (Ez 2)

29) ¡Abandona las falsas seguridades! (Ez 3,1-11)

30) Un profeta que no puede hablar (Ez 3,22-27)

Paso 9: Pecado y conversión

31) Renovar el corazón (Ez 18, 21 -23)

32) Nadie escucha al profeta (Ez 33, 30-33)

33) Un espíritu nuevo (Ez 36, 25-27)

Paso 10: Una nueva creación

34) Un nuevo éxodo (Ez 11, 14-20)

35) De vuelta al paraíso (Ez 36, 33-35)

Conclusión:

36) Un nuevo proyecto (Ez 36, 36)

Tiempo Ordinario II

(4 de junio a 25 de noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Encuentro Arquidiocesano de Pequeñas Comunidades 20 de Agosto del 2018

Celebración Arquidiocesana: 8, 9 y 10 de nov. (Asamblea Arquidiocesana)